

Universidad Pedagógica Nacional

Programa Educativo en Psicología Educativa

**Taller de auto-conocimiento sobre la
adolescencia y toma de decisiones
responsables**

TESIS

**Que para obtener el título de
Licenciada en Psicología Educativa**

Presentan:

**Balderas López María Elizabeth
Pérez Pinal Iquiza**

Asesora de tesis:

Lic. María Elizabeth Ramírez López

Agradecimientos

A mis padres **Francisco y Rosa María** por brindarme tanto cariño y comprensión; gracias por apoyarme en cada paso de la realización de este proyecto que también es suyo, los quiero mucho.

A mi hermana **Rosa Mónica** por transmitirme optimismo y entusiasmo en los momentos difíciles, te quiero.

A **Miguel**, gracias amor por el respaldo y apoyo sin límites que me has brindado en cada momento, te amo.

Squiza

Gracias a **Dios** por todas las bendiciones que me ha dado, por enseñarme a tener fe y confianza, por acompañarme en todo momento, por mi familia que cada día valoro más, por todas las personas que me han apoyado brindándome su valiosa amistad.

Gracias a mis padres **José Luis Baldras y Juana López** que me han formado en un ambiente de valores. Mi padre que me enseñó el sentido de la responsabilidad y el compromiso, mi madre que me motivó siempre cuando más la he necesitado con sus palabras alentadoras y la confianza que me ha tenido.

Gracias a mis hermanos **Luis Gonzalo y Juan Miguel** que han festejado con la misma alegría que yo este proyecto.

Elizabeth

Índice

Introducción	5
Planteamiento del problema	7
Justificación	9
Objetivos	
a) general.....	10
b) específico.....	10

Capítulo I

Marco teórico

Adolescencia.....	11
Definiciones de adolescencia.....	12
Identidad escolar.....	14
Temperamento y carácter.....	17
Auto-concepto.....	17
Autoestima.....	19
Relaciones entre iguales.....	22
Relaciones familiares.....	26
Relaciones con superiores.....	30
Toma de decisiones en la adolescencia.....	34

Capítulo II

Método

Tipo de estudio	39
Diseño de intervención	39

Participantes	39
Instrumentos	40
Escenario	42
Procedimiento	42
Análisis de resultados	43
Conclusiones	75
Limitaciones	77
Bibliografía	79

Anexos

- Anexo 1. Escala de estimación (sin correcciones)
- Anexo 2. Escala de estimación (con correcciones)
- Anexo 3. Programa de actividades
- Anexo 4. Hoja de auto-evaluación
- Anexo 5. Material utilizado en algunas sesiones

TALLER DE AUTO-CONOCIMIENTO SOBRE LA ADOLESCENCIA Y TOMA DE DECISIONES RESPONSABLES

Introducción

En la actualidad los adolescentes están expuestos a diversas situaciones que ponen en riesgo, tanto su estabilidad emocional como física ya que debido a su inmadurez tienden a tomar decisiones precipitadas que atentan en contra de si mismos como los son: trastornos alimenticios, consumo de drogas, muerte por accidente, deserción escolar, entre otras. Esto, según Papalia, Wendkos y Duskin (2005) se debe al pensamiento inmaduro que caracteriza a los jóvenes al suponer que son únicos y especiales por lo tanto no están sujetos a reglas como las demás personas, situación que favorece la aparición de conductas irresponsables dentro del ámbito escolar. Lo anterior se convierte en un foco de atención que debe ser atendido a través de la educación

Considerando lo anterior se diseñó una intervención dirigida a una muestra de 23 estudiantes de educación media superior la cual estuvo constituida por 13 mujeres y 10 hombres que tenían edades de 16 a 19 años y contaban con las siguientes características: alumnos irregulares, no asistían a clases, se encontraban en la etapa de transición de la adolescencia a la edad adulta temprana. Al respecto Santrock (2006) menciona que se han realizado estudios en los que se ha constatado que el acercamiento de los adultos con los adolescentes en instituciones educativas por medio de diversos programas (cursos, talleres, conferencias) ha arrojado resultados positivos en los jóvenes.

De acuerdo con lo antes expuesto se aplicó una intervención en la que se plantearon los siguientes objetivos:

El primero consistió en diseñar, aplicar y evaluar un taller que aborda los temas de auto-conocimiento sobre la adolescencia y toma de decisiones

responsables, el cual fue aplicado en una institución de educación media superior, dirigido a jóvenes con determinadas características de conducta.

El segundo objetivo plantea la meta de generar en los adolescentes un cambio de conducta a través de la intervención aplicada por medio del taller de auto-conocimiento sobre la adolescencia y toma de decisiones responsables. Para lograr la medición se elaboró una escala de estimación que describe las conductas y la frecuencia con la que se presentaron. La obtención de resultados fue obtenida al aplicar la escala como pre-test y post-test.

Los resultados de esta intervención mostraron modificaciones de conducta en los adolescentes, estos cambios fueron observados y registrados por sus profesores.

Planteamiento del problema

Las conductas que muestran algunos de los estudiantes, dentro de la institución educativa (CETIS) queda asentadas en los registros que se encuentran dentro del departamento de Orientación Educativa, las cuales se mencionan a continuación: los alumnos deciden no asistir a clases, son irregulares debido a que tienen una o más materias reprobadas, hacen caso omiso de las indicaciones de sus profesores, no están al tanto de su situación académica, etc. A causa de la falta de experiencia del adolescente, éste suele tomar decisiones de manera precipitada, lo cual repercute en su rendimiento académico.

Debido a la inmadurez del pensamiento que caracteriza al adolescente, éste se convierte en presa fácil de variadas situaciones de riesgo ya que toma decisiones que ponen en peligro su integridad física y emocional, entre las que destacan: trastornos alimenticios, consumo y abuso de drogas, muerte por accidentes, etc. Al respecto, Papalia et al. (2005) mencionan entre otras características del pensamiento inmaduro del adolescente, la suposición de ser especial e invulnerable que se define como la creencia de los jóvenes de que son especiales, que su experiencia es única y que no están sujetos a las reglas que gobiernan al resto del mundo. Esta forma de egocentrismo favorece la aparición de las conductas irresponsables dentro del ámbito escolar lo que ocasiona un bajo rendimiento académico.

Por lo tanto es importante considerar que el papel del psicólogo educativo puede fungir como orientador para propiciar que el alumno realice un autoanálisis sobre las decisiones que toma, ya que, el psicólogo como profesional de la educación cuenta con el conocimiento adecuado para diseñar, aplicar y evaluar un taller encaminado a proporcionar la información necesaria sobre auto-conocimiento del adolescente y la toma de decisiones responsables, con el fin de que los jóvenes consideren las consecuencias de sus actos y esto se refleje en un cambio de conducta dentro de la escuela.

De acuerdo con lo anterior es viable cuestionar si ¿Una intervención realizada por medio de un taller que aborde los temas de auto-conocimiento de la adolescencia y la toma de decisiones responsables generará cambios de conducta en un grupo de adolescentes?

Justificación

El adolescente se encuentra en una etapa de oportunidades y riesgos ya que inician sus experiencias en el amor, la vida de trabajo y la participación en la sociedad de los adultos. Al respecto Papalia et al. (2005) comenta que en este periodo de la vida los jóvenes suelen realizar conductas que cierran sus opciones y limitan sus posibilidades, por ello, es de gran interés realizar intervenciones que centren sus objetivos en encontrar alternativas para ayudar a los adolescentes a evitar las conductas de riesgo que pueden entorpecer el desarrollo de su potencial.

Por lo tanto las conductas que ponen en riesgo, tanto la salud física como mental del adolescente son generadas por su pensamiento inmaduro en la toma de decisiones. Considerando las necesidades de los adolescentes, es oportuno citar a Ferreyra (2005), quien indica que en la actualidad se debe formar a los jóvenes para que puedan aplicar el razonamiento y cuenten con las siguientes capacidades: Identificar y plantear problemas, demostrar creatividad en la búsqueda de soluciones, procesar información múltiple, tolerar y respetar opiniones diferentes, actuar solidariamente, interpretar procesos sociales complejos, trabajar cooperativamente.

Del mismo modo una de las alternativas importantes es la aplicación de medidas preventivas que logren disminuir las conductas antes mencionadas. Santrock (2006) señala diversos estudios de los programas escolares en los cuales se concluyó que los programas más eficaces eran aquellos que proporcionaban clases de lectura, tutores, orientadores y mentores. Estos programas creaban relaciones positivas y un entorno que inspiraba protección a los alumnos.

Las capacidades ya mencionadas, se desarrollan al aplicar las técnicas grupales adecuadas, según Ferreyra (2005), se buscará que cada integrante del grupo desarrolle todas sus capacidades en relación con sus pares por medio de la práctica social. Del mismo modo, se considera que el desarrollo de las técnicas se relaciona con la realidad y se fundamenta en la idea de que el aula debe ser un espacio para la comunicación y el trabajo con otros.

Dicha condición da pie a realizar el taller que se propone en este trabajo, debido a que en éste, se le brinda al alumno información que le permita comprender los cambios a los que se enfrenta en esta etapa de desarrollo, y el papel que debe desempeñar como estudiante con el objeto de tomar decisiones que le permitan dirigir su vida de manera productiva y funcional para sí mismo y la sociedad. Saavedra, Macías y Peña (2006) enfatiza la importancia que tiene estudiar la etapa de la adolescencia en la que se encuentran involucrados los siguientes aspectos: la sexualidad, el repertorio de valores, la elección de carrera o de oficio, el riesgo que se tiene al consumir sustancias psicoactivas como las drogas, alcohol y tabaco entre otros. Por lo tanto la labor formativa y preventiva del psicólogo es de gran ayuda para esta comunidad.

Es aquí cuando entra en acción la labor del psicólogo educativo el cual tiene la responsabilidad de aportar al estudiante la información necesaria que le ayude a comprender la importancia que tiene en su desarrollo, tanto personal como profesional, analizar su conducta y actitudes ya que éstas repercuten en todas las decisiones que toma. Cabrera (1992) explica la función del psicólogo educativo cuando menciona que sus propósitos están concentrados en promover el desarrollo continuo e integral, otorgando habilidades para que el alumno logre dirigirse de manera autónoma dentro del orden social. Del mismo modo, es trascendental que el estudiante tome conciencia de las consecuencias que tienen la toma de decisiones en la transición hacia la edad adulta temprana y cómo influye en su rendimiento académico así como en los ámbitos familiar, social y de salud, con respecto a lo anterior Cabrera (1992) destaca la función de un programa de psicología de la educación el cual se ocupa del desarrollo del

niño, del adolescente y del joven que involucra inquietudes y habilidades, así como todo lo que implica la labor de enseñanza-aprendizaje, del mismo modo atiende las diferencias individuales y provee los patrones de adaptación del alumno a los diversos contextos, buscando con ello, una eficaz orientación educativa y profesional.

Objetivos:

- a) **General:** Diseñar, aplicar y evaluar un taller acerca de autoconocimiento sobre la adolescencia y toma de decisiones responsables.
- b) **Específico:** Que los adolescentes muestren cambios de conducta dentro de la institución educativa.

CAPÍTULO I

Marco Teórico

Adolescencia

Los adolescentes tienen una amplia gama de posibilidades y perspectivas de futuro con las que no contaban décadas atrás: mayor esperanza de vida, acceso a la tecnología, acceso a diversa información a través de los medios masivos de comunicación. Sin embargo, como menciona Santrock (2006) tal cantidad de conocimientos y de opciones de elección pueden resultar peligrosos, por lo que en el ámbito educativo se considera importante tratar temas como: las infecciones venéreas, el suicidio, el consumo de drogas, la deserción escolar, etc.

La adolescencia supone una etapa de transición en el ciclo de desarrollo del ser humano, según Santrock (2006), indica que esta etapa es vínculo entre la infancia y la edad adulta debido a que posee gran importancia para la salud tanto física como mental de los jóvenes ya que se presentan cambios cognitivos más relevantes que la caracterizan, así como varios aspectos del papel desempeñado por la escuela a lo largo de este proceso.

Los factores genéticos, biológicos, ambientales y sociales influyen en el desarrollo del adolescente, Santrock (2006) considera que los genes heredados de los padres ejercen cierta influencia sobre el pensamiento y la conducta, sin embargo, la herencia se combina también con las condiciones sociales del adolescente, las cuales son, las experiencias dentro del entorno familiar, escolar, de amistad, con los compañeros y las citas.

El adolescente dentro de esta transición se enfrenta a diversas situaciones (familiares, escolares, personales, etc.), que para afrontarlas, es

necesario que tome conciencia de su futuro con referencia a las decisiones que toma. Sarafino y Armstrong (2004) mencionan determinadas tareas que son exclusivas de la adolescencia entre las que destacan: independencia de los padres, relaciones sociales maduras con los compañeros, un sistema de valores y una filosofía de vida, una orientación hacia su vida en pareja, las relaciones sexuales, la preparación profesional.

Definiciones de adolescencia

En la actualidad el paso de la niñez a la edad adulta se caracteriza por un periodo de transición llamado adolescencia. Papalia et al. (2005) indica que se considera que la adolescencia da inicio con la pubertad, proceso que dirige a la madurez sexual o fertilidad. La adolescencia dura aproximadamente entre los 11 y 20 años e implica importantes cambios vinculados en todas las áreas del desarrollo. Al respecto Aguirre (2000) resalta que la etapa de la adolescencia es muy compleja debido a que se caracteriza por importantes cambios físicos, familiares, culturales sin dejar de lado el área de la personalidad. Ahora con la adolescencia los jóvenes entran a un período de grandes cambios psicológicos y sociales.

Otra definición de adolescencia es mencionada por Saavedra (2004) en la que describe que la palabra adolescencia se deriva del latín *adolescere*, que significa crecer, transitar de un estadio a otro dentro de un proceso, la adolescencia es considerada una etapa en el desarrollo humano que se coloca entre los 12 y 18 años de edad la cual comienza con cambios biológicos durante la pubertad y da fin una vez que el adulto alcanza el estatus sociológico. Del mismo modo indica que esta etapa es un fenómeno de carácter exclusivamente humano a través del que se transita de la niñez a la edad adulta por medio de las diversas costumbres culturales.

Complementando la información anterior cabe mencionar la forma como describe Tessier (2004) el enfoque que los psicólogos evolutivos tienen con respecto a esta etapa de la vida, a la que llaman transición entre

la infancia a la edad adulta que relacionan con las siguientes características: la aceleración del crecimiento (que es el rasgo más fácil de observar), la amplitud de los cambios, tanto en el orden físico como psicológico y cognitivo ya que es la edad en que se estructura el pensamiento formal, se desarrollan las operaciones de metacognición, el sujeto se sitúa en la temporalidad y debe convertirse en un sujeto libre, que debe también considerar que adquiere nuevas responsabilidades en los roles que le demanda su entorno social, como lo es el papel de estudiante.

Por lo tanto, es necesario comprender que la adolescencia es un constructor social y cultural que en otras civilizaciones no se tenía, como indican Saavedra, et al (2006), por ejemplo cabe destacar que en comunidades rurales de México las mujeres pasan de ser niñas, a ser adultas debido a que culturalmente se les impone integrarse de inmediato a la vida adulta ya que tienen que contraer matrimonio una vez que ha iniciado su menarquia, a diferencia de las que viven en las zonas urbanas.

Durante este cambio se puede observar la dificultad que algunos estudiantes tienen para cumplir con las exigencias de la escuela. Aunque no siempre recae toda la responsabilidad en ellos, como lo destacan Crispo y Guelar (2005) al indicar que algunas fallas tienen origen también en los profesores, en los programas de estudios o en las mismas autoridades de la institución educativa. Por lo tanto la responsabilidad es compartida.

En la transición de la adolescencia a la edad adulta, la escuela juega un papel determinante ya que es un lugar de ensayo para los jóvenes, Crispo y Guelar (2005) comentan que el centro educativo funciona como un sitio donde se ensaya para aprender a afrontar situaciones que se presentarán en la vida adulta, es decir, la manera en que se aprenderá, se probará, se corregirá y actuará en distintas situaciones. Lo que hace que esta etapa escolar adquiera gran relevancia ya que el tiempo que el adolescente pasa en la institución educativa se puede observar la influencia que ésta tiene en el desarrollo de su identidad. Al realizar la intervención dentro de la Institución educativa estos conceptos cobran gran importancia

debido a que los alumnos que participaron en el taller se encuentran dentro de este proceso.

Identidad escolar

En este proceso se presenta un pensamiento de madurez cognoscitiva que coincide con la capacidad de un pensamiento abstracto, Papalia et al. (2005) mencionan al respecto que la madurez emocional depende de logros como el descubrimiento de la propia identidad. Este periodo también cuenta con algunos riesgos en los que según Papalia et al. (2005), algunos jóvenes tienen problemas para manejar tantos cambios al mismo tiempo, por lo tanto pueden requerir ayuda para superar los peligros debido a que en la actualidad se exponen a situaciones que pueden repercutir en su bienestar físico y mental. Dichos peligros se presentan al inicio de la adolescencia ya que se establecen patrones de conducta que contribuyen a esos riesgos, como el beber en exceso, el abuso de drogas, la actividad sexual, las pandillas, montar motocicletas sin casco, el uso de armas de fuego, entre otros.

Darle la debida importancia a esta problemática es función del psicólogo educativo, Papalia et al. (2005) mencionan que propiciar en el alumno la disminución de esas conductas de riesgo aumenta las oportunidades de que los jóvenes atraviesen por la etapa de adolescencia con buena salud física y mental. Por lo tanto, el psicólogo educativo puede intervenir como orientador brindando información adecuada a las necesidades de esta comunidad.

Así mismo, Ardila (2007) comenta al respecto que la búsqueda de identidad del joven está relacionada con sus expectativas vocacionales al cuestionarse ¿quién es? Que se relaciona con ¿Qué hará? Lo que es una de las principales preocupaciones de esta edad. Aunque no se puede omitir que existen diversas circunstancias que pueden afectar la búsqueda de una ocupación significativa: el nivel socioeconómico, la situación familiar, la

escolaridad y su personalidad entre otras. Por esta razón el autor concluye que la función de los padres es fundamental ya que cuando éstos muestran ambiciones para sus hijos y además recompensan sus logros escolares, los jóvenes aspiran a mejores ocupaciones. El estímulo que otorgan los padres a sus hijos es el mejor generador que impulsa a los jóvenes a continuar con una carrera profesional.

Retomando los aspectos anteriores, el concepto de identidad tiene gran relevancia debido a que, como lo indican Papalia et al. (2005) el adolescente, para formar una identidad debe establecer y organizar sus habilidades, necesidades, intereses y deseos, de manera que puedan ser expresados en un contexto social.

Por lo tanto, la finalidad de acercar al estudiante la información pertinente con respecto a este tema es que el adolescente tome consciencia de lo que representa para él el sentido de identidad ya que como mencionan Sarafino y Armstrong (2004) cuando el adolescente logra alcanzar un sentido de identidad está razonablemente seguro de su auto-concepto, es decir, sus valores, habilidades, intereses y creencias, del mismo modo sabrá lo que quiere en el futuro. También es de suma importancia considerar, que en esta búsqueda de identidad es difícil que los jóvenes puedan mantener estabilidad, Tessier (2004) plantea al respecto que se observan comportamientos que varían entre el conformismo absoluto y la extremada búsqueda de originalidad lo que es conocido como “crisis de originalidad juvenil” por lo que todos estos cambios de identidad se caracterizan tanto de regresiones como de progresiones.

El sentido de identidad es adquirido a través de los diversos ámbitos en los cuales el joven se desarrolla, Sarafino y Armstrong (2004) comentan que la identidad en el adolescente es el resultado de su aprendizaje como hijo, estudiante, compañero, practicante de alguna religión, empleado, ente sexual, etc.

Los diversos ámbitos en los que el adolescente se desarrolla le demandan determinados roles sociales, es entonces cuando la adquisición de identidad toma gran relevancia, Sarafino y Armstrong (2004) destacan que en la mayoría de las sociedades dan un periodo de demora, antes del estado adulto, periodo en el que el joven puede intentar y poner a prueba varios proyectos, creencias y roles. Sin embargo no todos los adolescentes logran un sentido de identidad debido a que el adolescente fracasa en este propósito al pasar esta etapa de desarrollo de la personalidad con un sentido de confusión de roles, por lo que su auto-concepto es confuso lo que les impide saber lo que quieren y adonde van.

Santrock (2006) resalta el concepto de compromiso como parte del desarrollo de la identidad, ya que el adolescente revela un interés personal por lo que hará. Del mismo modo clasifica cuatro estatus de identidad: 1) identidad difusa, que se presenta cuando los adolescentes no han experimentado una crisis o no han realizado algún compromiso, además no muestran interés por lo que van a hacer con respecto a su vida. 2) Identidad hipotética, en este caso los individuos se han comprometido pero no han vivido una crisis, debido a que los compromisos han sido impuestos por los padres u otras figuras de autoridad, situación que limita su autonomía. 3) Moratoria de la identidad, la cual surge cuando los individuos se encuentran dentro de una crisis, pero carecen de compromisos o aún no los definen. 4) Logro de la identidad, ésta aparece cuando la persona ha superado la etapa de crisis y como resultado de ello adquiere la capacidad de comprometerse.

Para finalizar con este apartado, se cita a Saavedra (2004) quien menciona que la identidad implica: 1) la toma de conciencia de sí mismo que está basada en la autoestima, la imagen corporal, el ambiente familiar equilibrado y maduro y el contexto cultural, 2) independencia y autonomía que se basa en la emancipación de la familia, integración a la vida adulta y compatibilización de sus valores personales con los valores sociales y 3) toma de decisiones que se basa en el ajuste a las demandas sociales propias de su sexo y a la elección ocupacional. Por lo tanto se abordarán los temas de auto-concepto y auto estima.

Temperamento y carácter

Antes de continuar con el tema de auto-concepto y auto-estima, es pertinente definir los conceptos de temperamento y carácter.

El temperamento es definido por Warren (2005) como la naturaleza afectiva general de un individuo determinada por su herencia y la historia de su vida. Es decir, se refiere a la manera natural en la que la persona reacciona ante diversas situaciones, por lo que están involucrados el metabolismo y los cambios químicos que se efectúan constantemente en todos los tejidos del propio cuerpo, por lo tanto se distinguen diversos grados que se observan con la intensidad y dirección de todas las reacciones del individuo a estímulos y situaciones específicas.

Al referirse al concepto de carácter, se puede hacer énfasis en la influencia que ejerce el contexto o el medio en el individuo, la formación del carácter comprende especialmente las características de significado social por lo que la persona forma su carácter conforme a sus vivencias e interacción con el medio. Warren (2005) indica que “El carácter es una fase de la personalidad que comprende especialmente los rasgos más permanentes de significado ético o social” (p. 41).

Auto-concepto

Haciendo referencia a la definición de auto-concepto, se debe tener en cuenta que las habilidades de pensamiento del adolescente forman parte de su propio reconocimiento, como menciona Alcántara (2004) cuando describe que el componente cognitivo se refiere a idea, opinión, creencias, percepción y procesamiento de la información. Por lo tanto define el auto-concepto como la opinión que se tiene de la propia personalidad sobre su conducta.

Los diferentes contextos en los que el adolescente se desarrolla ejercen influencia en la opinión que éste tiene de sí mismo, a esta característica, Alcántara (2004) la denomina auto esquema, que lo define como la creencia de opinión sobre sí mismo que determina el modo en que se organiza, codifica y usa la información que llega a la persona sobre sí misma.

Por lo antes mencionado, el auto-concepto ocupa un lugar importante en el crecimiento y la consolidación de la autoestima, debido a que, según Alcántara (2004), las dimensiones afectiva y conductual caminan bajo la luz que les proporciona el auto-concepto que a su vez se acompaña de la auto-imagen o representación mental que un sujeto tiene de sí mismo en el presente y en las aspiraciones y expectativas futuras.

Por lo tanto, la auto-imagen y el auto-concepto, sí son trabajados de forma adecuada en el adolescente, favorecerán su autoestima, al respecto, Alcántara (2004) comenta que el valor de la auto-imagen es determinante para la vitalidad de la autoestima. Sólo si se plasma el auto-concepto en imágenes intensas, ajustadas, ricas y actualizadas al espacio y tiempo en que se vive, arraigará la autoestima y demostrará su máxima eficacia. Lo que podría colaborar en gran medida a que los jóvenes que cuentan con una imagen positiva de sí mismos obtengan mayores logros a diferencia de quienes se ven a sí mismos con una imagen negativa lo que ocasiona que estén más expuestos a presentar fracasos, como lo destaca Ortega (2007) al exponer que “Quienes tienen una imagen positiva de sí mismos, presentan puntuaciones más elevadas en menor inadaptación. Un bajo nivel de autoestima esta relacionado con la depresión, la ansiedad, malos resultados escolares, y el sentimiento de incompetencia en las relaciones **personales...**” (p. 98).

Al respecto Alcántara (2004) sugiere que es necesario encaminar el auto-concepto y la auto-imagen hacia los aspectos afectivos y valorativos expresados en autoestima, y hacia el cultivo de la autorrealización, junto con la secuencia de conductas y comportamientos consecuentes.

Autoestima

La autoestima ha sido objeto de estudio de diversos autores, Vernieri (2006) menciona en la definición que plantea que la autoestima es la percepción valorativa que se tiene de sí mismo ya que cada persona está convencida de ser de determinada manera, es decir, de cómo es su cuerpo, forma de ser, rendimiento intelectual, capacidad de relación. Cada persona está convencida de cuáles son las características que configuran su personalidad lo que influye directamente en su forma de actuar, como también lo señala Castillo (2000) al comentar que “No es suficiente auto estimarse, es necesario además definirse; sin una definición que marque la trayectoria a seguir, es muy difícil que una vida tenga un argumento interesante, y la vida por naturaleza debe ser argumental” (p. 17).

Por su parte, Saavedra (2004) indica que por auto estima se entiende la capacidad de tener conciencia de sí mismo, la capacidad de reconocer la identidad propia y darle valor, haciendo juicios para aceptarla o desaprobala a partir de los pensamientos, sentimientos y experiencias que sobre ella se han asimilado en el curso de la vida.

Otros autores como Beauregard, Bouffard y Duclos (2005) se refieren a esta definición como un sentimiento que surge de la opinión que uno tiene de sí mismo y de sus capacidades. Del mismo modo indica que la autoestima es el valor que un individuo se concede globalmente, cuando el ser humano evalúa sus propios recursos confiando en estos, por lo tanto Beauregard, et al. (2005) concluyen que la autoestima puede definirse como la conciencia del valor personal que uno se reconoce ya que se manifiesta por un conjunto de actitudes y de creencias que permiten a las personas enfrentarse al contexto que les rodea y a los problemas que se puedan presentar en su vida.

Alcántara (2004) se refiere a la autoestima como una actitud debido a que es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo, ya que es la disposición permanente según la cual la persona se

enfrenta consigo misma y el sistema fundamental por el cual ordena sus experiencias refiriéndolas a su yo personal. La autoestima entonces constituye las líneas que conforman, motivan, sustentan y dan sentido a la personalidad. Alcántara (2004) no deja de lado la importancia de la historia de cada persona en la adquisición de la autoestima ya que es el fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y pasiones que van configurando a la persona en el transcurso de sus días de existencia, por lo tanto el aprendizaje de la autoestima no es intencional, puesto que modela al ser humano desde contextos informales educativos.

Vernieri (2006) menciona que a partir de los cinco o seis años los niños comienzan a formar el concepto de cómo son, basados en las respuestas que recibieron y reciben en principio de sus padres y allegados, y luego de los maestros y los pares con los que comienzan a tener a partir de esa edad las experiencias positivas y negativas que se viven así como los primeros logros o fracasos. En otras palabras, la formación de la autoestima también está influida por la mediación de las personas con las que se convive ya que estas emiten juicios sobre la conducta del niño lo que ayudará a que él se evalúe de manera positiva o negativa como lo indica Aguilar (2001) al referirse a la autoestima como una valoración que se realiza de sí mismo a partir de la intervención de los que le rodean, originando en él una carga de tipo afectiva emocional que girará en torno al placer o displacer y favorecerá para que el niño se valore de forma negativa o positiva. Por su parte Corral, Perinat y Crespo (2003) comenta que “la noción de autoestima corresponde a la dimensión evaluativa de la identidad personal e incluye las representaciones de uno mismo y las creencias a propósito de sí mismo que cada individuo elabora desde la infancia en relación con su entorno (p. 109).

Con respecto a la etapa de la adolescencia, Saavedra (2004) menciona que es uno de los periodos importantes para el desarrollo de la autoestima porque se experimenta la necesidad de identificación personal, de diferenciarse de la edad infantil y de afirmar el yo como distinto a los demás.

Beauregard, et al (2005) indican que el hecho de que el ser humano esté consciente de sus aptitudes es fundamental para tener una autoestima alta, ya que es importante precisar que muchos individuos (niños, adolescentes, o adultos) dan prueba de grandes cualidades, manifiestan su competencia y su talento, pero al no ser conscientes de ello sienten poca estima por sí mismos.

El auto-conocimiento que debe tener la persona de sus habilidades y limitaciones es parte fundamental del desarrollo de la autoestima ya que, según Beauregard, et al. (2005), la manifestación de fuerzas y debilidades especiales no hace que una persona tenga una buena estima de sí mismo debido a que consideran que la clave del autoestima se encuentra en el proceso de concienciación o de auto-conocimiento.

Al hacer conciencia de las limitaciones, (las cuales pueden ser, físicas, económicas, intelectuales, materiales, etc.) y tener presente, también, cuales son las aptitudes con las que se cuenta, la auto estima sirve para superar las dificultades personales. Alcántara (2004) comenta al respecto que cuando una persona tiene autoestima alta es capaz de resolver los problemas que se le presentan debido a que dispone dentro de sí, de la fortaleza necesaria para reaccionar y superar los obstáculos.

Para Beauregard, et al. (2005) la auto estima es una representación afectiva, es un juicio positivo para sí mismo referido a las cualidades y habilidades. Con referencia a los obstáculos que se presentan, los autores también enfatizan que la capacidad de conservar en la memoria las representaciones positivas, antes mencionadas les permiten a las personas utilizarlas haciendo frente a los desafíos, superando las dificultades y viviendo en la esperanza.

Cuando la persona adquiere conciencia de sus propias cualidades, se podrá proyectar a futuro, lo cual le beneficia para tomar decisiones adecuadas. Alcántara (2004) sugiere que la persona se proyecta hacia el

futuro, se auto impone unas aspiraciones y unas expectativas de realización, debido a que se siente capaz de perseguir metas superiores ya que surgen en ella la esperanza y la fortaleza necesarias para alcanzarlas. Un beneficio más es que se puede anticipar el futuro personal, vivir intensamente el presente y reinterpretar el pasado constituyendo la triple dimensión que le aproxima a la plenitud humana.

Es importante destacar que para lograr la plenitud humana, entre otras cosas, se debe tener conciencia del significado de la responsabilidad, que como apunta Alcántara (2004) la autoestima la fundamenta. Esto lo argumenta haciendo énfasis en que la responsabilidad no puede crecer si la persona se auto descalifica y no reconoce sus méritos ya que sólo se compromete el que tiene confianza en sí mismo, el que reconoce sus aptitudes; y , normalmente encuentra en su interior los recursos necesarios para superar las dificultades propias de su compromiso. De la misma forma Aránega y Guitart (2005) mencionan que la responsabilidad colabora de forma importante a la autoestima personal debido a que quien es capaz de llevar a término sus acciones y además adjudicarse las consecuencias de las mismas podrá valorarse mejor, comprobar sus capacidades, sus posibilidades de acción y logros personales. Por lo tanto se sentirá orgulloso de sí mismo, útil y capacitado ante los demás. Esto implica las relaciones que el adolescente establece con: sus iguales, su familia y sus superiores, de lo que se hablará a continuación.

Relaciones entre iguales

Desde la infancia hasta la adolescencia el ser humano tiende a elegir amistades que tengan similitud. En la etapa de la adolescencia los jóvenes para elegir a sus amistades se inclinan por personas que tengan características semejantes a las suyas, del mismo modo entre los amigos se presenta una gran influencia que los lleva a realizar conductas iguales. Dentro del grupo de pares, es entonces donde se pueden desarrollar conductas que suelen ser parecidas, desde el rendimiento académico, hasta las actitudes dentro de los diversos contextos sociales, los iguales tienden a

tener actitudes y desempeño escolar parecido dentro de su grupo a lo que Papalia et al. (2005) comenta...“Los adolescentes tienden a elegir amigos que son parecidos a ellos, a su vez los amigos se influyen entre sí para volverse incluso más similares”. (p.494)

Los adolescentes tienen necesidad de pertenecer a un grupo que los acepte y los reconozca, Vernieri (2006) comenta que los adolescentes están dispuestos a cualquier cosa con tal de conseguir la aceptación de sus iguales. También cuentan con un lenguaje propio que resulta inaccesible para los adultos ya que se comunican dentro de su grupo por medio de un código. Al respecto Santrok (2004) subraya que “para demasiados adolescentes, lo más importante en su vida es como los perciben sus compañeros. Algunos harían cualquier cosa por formar parte del grupo. Para ellos ser excluido es sinónimo de estrés, frustración y tristeza” (p. 152).

El adolescente tiene diversas necesidades que se cubren al interactuar con sus compañeros, relacionado a esto, Santrock (2006) apunta que todas las personas tienen necesidades sociales básicas, entre las cuales destaca: compañía divertida, aceptación social, intimidad y relaciones sexuales; una vez cubiertas, el bienestar emocional tendrá mejor estabilidad. A éstas Santrock (2006) las denomina necesidades básicas, mismas que de no ser cubiertas causan desestabilidad emocional en el adolescente, por ejemplo: si no se realiza la necesidad de aceptación social se presenta un menor nivel de auto estima. La necesidad de intimidad es mayor durante la etapa de adolescencia, el mismo autor explica que para los jóvenes a esta edad se hace necesario buscar amistades cercanas para tener relaciones más íntimas, si no lo logran podrían experimentar el dolor de la soledad y su autoestima podría disminuir. Por su parte Aguirre (2000) comenta que la adolescencia es una etapa compleja en la que el desconcierto personal en el que se encuentran los jóvenes con respecto a la aceptación o rechazo de los demás muchas veces es superado al encontrarse en la compañía de sus iguales.

Así mismo, las citas representan una actividad que ocupan gran parte de su tiempo, Santrock (2006) describe esta actividad como usual para que los jóvenes puedan alcanzar determinado estatus y logros que dentro de su contexto son importantes, también esta experiencia le dará al adolescente herramientas para sus relaciones futuras. Cabe destacar que la elección de relaciones personales tiene ciertas características como lo indican Papalia et al. (2005) al decir que tanto los adolescentes como los niños acostumbran a elegir amistades que tengan similitud con ellos, por ejemplo: costumbres, religión, gustos, etc. De igual manera, Sarafino y Armstrong (2004) mencionan que por lo general, en las relaciones de amistad existe una participación frecuente de actividades en común, de igual modo, se crea un vínculo emocional sólido.

En las relaciones de amistad se presentan determinados cambios, según Sarafino y Armstrong (2004) en los años intermedios de la adolescencia, aumenta la importancia de apoyo emocional y la comprensión. Con el tiempo las amistades dejan a un lado la parte emocional para darle mayor relevancia al hecho de compartir valores, opiniones e intereses. Es común que en el caso de los muchachos se muestren centrados alrededor de cierta actividad, mientras que en el caso de las muchachas, se puede observar una conducta selectiva al elegir a sus amigas íntimas por lo que tienen pocas amigas, por su lado los varones cuentan con una gran cantidad de amigos circunstanciales a los que consideran buenos. En relación a lo anterior Aguilar (2001) explica que... “En este proceso se observan conductas en las que predominan contactos amistosos frente a los hostiles y conductas agresivas o de aproximidad” (p. 65).

Los adolescentes al relacionarse socialmente, pueden pertenecer a grupos o pandillas, Sarafino y Armstrong (2004) mencionan al respecto que para los adolescentes es importante pertenecer a grupos mayores, de los cuales mencionan dos tipos : agrupaciones y pandillas. Las agrupaciones de adolescentes se conforman de acuerdo a intereses en común, habilidades y similitud de ideales. Una agrupación puede ser un club o un equipo escolar,

una asociación religiosa, o una organización política. En las pandillas la actividad se concentra en la conversación, sus pláticas giran entorno a los miembros y las actividades de la pandilla, las reuniones suelen tener el objetivo de elegir a los integrantes de la pandilla.

En esta etapa del desarrollo humano, la influencia de estos grupos es común en los adolescentes, ya que éstos resultan más atractivos en esta etapa que en la niñez como lo destaca Santrock (2006), del mismo modo indica que las pandillas pueden formarse por vínculos amistosos y por lo tanto disfrutan de la compañía de sus iguales. También es frecuente que los jóvenes busquen pertenecer a estos grupos por situaciones relacionadas con la reputación.

Con referencia a este tema, Papalia et al. (2005) exponen los resultados de algunos estudios psicométricos en los que se destacan tres grupos de estatus de pares: populares (los jóvenes que reciben muchas nominaciones positivas), rechazados (aquellos que reciben muchas nominaciones negativas) y promedio (los que no reciben un número inusual de nominaciones de cualquier tipo) de acuerdo con un sociograma. Estos estatus se relacionan con la aceptación, al respecto Santrock (2006) indica que la presión que ejercen los compañeros para ser aceptados, puede ser negativa o positiva ya que los adolescentes pueden presentar conductas negativas de aceptación, como lo es: uso de lenguaje vulgar, robar, destrozar propiedad pública y faltar al respeto tanto a sus padres como a sus profesores.

Debido a la necesidad de aceptación que los adolescentes tienen, su conducta puede ser modificada, Santrock (2006) indica que esta población acepta con mayor facilidad los modelos de conducta que siguen sus iguales ya que según las investigaciones realizadas al respecto ha encontrado que este comportamiento social alcanza su punto máximo en esta etapa.

Relaciones familiares

En esta época es más común observar que en las familias los padres pasan menos tiempo con sus hijos, debido a que ambos trabajan y/o realizan otras actividades. Al respecto, Santrock (2006) describe un estudio en el que se destaca que niños entre cinco y doce años recibían menos atención de parte de sus padres en actividades como: leer, jugar con ellos, o hablar. Situación que es común cuando los padres tienen un bajo nivel de educación, sin embargo los padres siguen representando una gran influencia en el desarrollo social en la vida de sus hijos.

En la etapa de la adolescencia los cambios que se presentan también repercuten en la apreciación de los padres como lo explican Crispo y Guelar (2005) cuando destacan que algunos padres se ponen nerviosos cuando se dan cuenta de que sus hijos son capaces de hacer cosas que ellos no pudieron lograr como ir a la universidad y/o alcanzar cierto reconocimiento profesional, otros padres desean que sus hijos hagan o vivan esta etapa de la misma manera que ellos lo hicieron por lo que suelen presionar para que sus hijos tomen determinadas decisiones. Por lo tanto es común que los hijos vean a sus padres como personas autoritarias.

Ardila (2007) aborda el tema diciendo que la influencia en el ambiente familiar repercute en el rendimiento escolar ya que el adolescente se encuentra en la búsqueda del yo lo que le produce incertidumbre y una visión poco clara de las cosas por lo que los padres deberían ser los más involucrados en orientarlos, sin embargo por su postura autoritaria y la falta de comunicación los adolescentes se alejan de sus padres por que quieren ser independientes. Al respecto Santrock (2004) comenta que “la mayor independencia característica de la adolescencia es considerada por algunos padres como rebeldía, pero en muchos casos la afirmación de la autonomía de los adolescentes tiene poco que ver con los sentimientos que tienen hacia sus padres” (p.131). En este caso la comunicación es fundamental ya que tanto la escuela como los padres deben establecer un vínculo con el

objetivo en común de involucrarse en el sano desarrollo de los jóvenes, poniendo especial atención en su conducta.

La comunicación es parte fundamental de este proceso, Vernieri (2006) destaca que los obstáculos en la comunicación, sean éstos temporales o permanentes aumentan el riesgo para los jóvenes debido a que los padres al romper el vínculo con la escuela pierden el rastro de las actividades que realizan sus hijos lo que acentúa la probabilidad de que caigan en factores de riesgo como la drogadicción, el alcoholismo o relaciones sexuales riesgosas.

Las reglas son fundamentales para regular la conducta de los hijos al interactuar dentro de la sociedad, García (2003) define las reglas familiares como normas que establecen las pautas de conducta que deben respetarse en la familia las cuales son reguladas por los padres, mientras la familia va creciendo estas reglas pueden ser desafiadas. Por lo tanto éstas deben de estar bien fundamentadas para que permitan un buen funcionamiento de las relaciones familiares, debido a que se enfrentan a crisis.

Considerando todas las situaciones a las que está expuesto el adolescente, los límites son parte fundamental de un desarrollo enfocado a un proceso de mejora o proceso gradual de responsabilidad como acertadamente destaca Callabed (2004) quien sugiere que la autoridad bien encaminada no se opone a la libertad, si no que la regula, a diferencia del autoritarismo que se ejerce sin considerar las necesidades de los hijos.

Callabed (2004) menciona que las normas de autoridad se caracterizan por, reglas, empatía, equidad, convenios entre los padres, comprender y exigir, sobriedad y austeridad, responsabilidad compartida, saber enfrentar dificultades y frustraciones, resaltar lo positivo de cada integrante de la familia, predicar con el ejemplo y propiciar un clima de confianza y respeto. También indica que los puntos antes mencionados fomentan la obediencia. En contraste indica que la desobediencia es provocada por: desamparo normal y de lujo, mimos excesivos y

sobreprotección, desestructuración familiar, autoritarismo sistemático y falta de confianza y firmeza.

Cada familia va creando su propio sistema de reglas de acuerdo a contexto, creencias y educación, como lo indica García (2003) al comentar que estas normas se determinan con base a la relación que se establece entre padres e hijos, con el manejo de la autoridad, las decisiones y distribución de diversas responsabilidades.

Es de suma importancia tener en cuenta que el pensamiento del adolescente es diferente al del niño, ya que debido a su razonamiento, como lo indica Santrock (2006), es menos probable que acepten reglas de disciplina asignadas por sus padres, así mismo, los adolescentes exigen independizarse de ellos, lo que dificulta su labor educativa. Esta situación es respaldada por una investigación en la que se detecta que en los primeros años de la adolescencia es más difícil que el joven se adapte a cambios drásticos en la estructura familiar, como: divorcio de los padres, la muerte de alguno de ellos, incorporarse a una nueva familia, etc. Dichas circunstancias pueden ejercer gran influencia en el desarrollo de su identidad, sexualidad y autonomía.

La familia ejerce gran influencia en el desarrollo de la identidad ya que los padres o criadores tienen variados estilos de educación, los cuales le dan la pauta a los adolescentes para interactuar en su contexto social, Santrock (2006) resalta que algunos estudios han relacionado el desarrollo de la identidad con el tipo de educación que utilizan los padres a los cuales denomina como: padres democráticos, cuya educación se caracteriza por permitir que los hijos tomen parte activa en la toma de decisiones, los padres autocráticos, que por el contrario ignoran las opiniones e imponen su voluntad y los padres permisivos que dan demasiada libertad a los adolescentes en la toma de decisiones y no se ocupan por guiar a sus hijos.

De manera muy similar a la descripción que menciona Santrock (2006) en el párrafo anterior al hablar de “estilos de educación” Papalia et al.

(2005) indican al respecto que los padres con autoridad motivan a sus hijos a reflexionar sobre los problemas dándoles la confianza para vislumbrar las alternativas debido a que les permiten la participación activa en las decisiones familiares. Los padres autocráticos, por el contrario, consideran que los adolescentes no son aptos para intervenir en las decisiones familiares ya que no tienen la suficiente madurez. Los padres permisivos, no están pendientes del rendimiento académico de sus hijos, no establecen reglas, no ayudan a sus hijos con las labores escolares y tampoco los supervisan, en algunos casos, no están pendientes de sus hijos debido a que consideran que el adolescente debe hacerse responsable de sus propios actos. Según Papalia et al. (2005), estadísticamente, los estudiantes criados por padres con autoridad han obtenido mejores resultados que los criados por padres autocráticos o permisivos.

Con relación a este tema, Santrock (2006) menciona una investigación en la cual niños de entre diez y catorce años que son cuidados fuera de casa o que se encuentran sin supervisión están relacionados con delincuencia, consumo de drogas, alcohol y problemas escolares.

La influencia de los padres en la conducta de los adolescentes es fundamental para su desarrollo e interacción social, Papalia et al. (2005) indican que a pesar de que los adolescentes pasan más tiempo con sus iguales, los valores que adquirieron de sus padres están más presentes en ellos y provienen de una base segura. En relación a lo anterior Corral (2003) comenta que “la familia no sólo transmite a sus miembros la cultura, sino que también opera en el cambio cultural cuando implica a los hijos en formas de relación e interpretaciones del mundo que son fruto de los cambios que han asumido los padres a lo largo de su propio ciclo vital” (p. 120). Es decir, las relaciones que se establecen entre los jóvenes y sus padres adquieren gran relevancia en el desarrollo de sus hijos ya que como lo explica Santrock (2004) los padres son vistos como modelos que perduran a lo largo de la vida, interviniendo en la construcción de nuevas relaciones.

Así como en la conducta, la influencia de los padres es de suma importancia en el aprovechamiento educativo de los jóvenes, pues tanto la participación de los padres como los estilos de crianza que estos utilizan pueden servir como incentivo para el adolescente, contrario a esto su desinterés puede generar la desmotivación del estudiante. Papalia et al. (2005) hacen mención de que cuando los padres se involucran en la educación de su hijo al actuar como defensores de éste logran impresionar a los maestros con la seriedad de las metas educativas de la familia, ya que se ha logrado constatar que a los estudiantes cuyos padres participan de manera estrecha en su educación formal supervisando su avance tienen mejores resultados en el bachillerato.

Relaciones con superiores.

Es común escuchar a los adultos hacer alusión acerca del comportamiento inconsciente de los adolescentes, al respecto, Crispo y Guelar (2005) indican que es típico que el adolescente actúe irresponsablemente debido a que considera que nadie puede cuestionar sus actos y por lo tanto responsabiliza a los “otros” quienes desde su punto de vista deben hacerse cargo, situación que lo lleva a experimentar los límites entre la realidad construida por los adultos y sus propias percepciones de esa realidad que suele confundir y que en ocasiones lo llevan a no considerar a los demás pero sí servirse de ellos para satisfacer sus necesidades.

Esta situación varía de acuerdo al contexto en el que el joven se desarrolla, ya que dentro de los determinados ámbitos impera un sentido particular de cómo ver la vida, González (2001) señala que el ambiente actual suele confundir con mucha facilidad a esta población, por lo que es necesario que sean guiados a través de ciertas normas y valores que regulen su conducta, sin embargo, la conducta tambaleante de algunos adultos en su propia filosofía y sus propios valores genera confusión, situación que requiere el apoyo de una figura de autoridad que imponga límites de acuerdo con la edad y situación de vivencia por la que esté

atravesando el joven. Esto quiere decir que es responsabilidad del adulto poseer una filosofía de vida y una jerarquía de valores afectivos adecuados ya que éste reconoce en situaciones de conflicto las prioridades en la vida cotidiana.

Por lo tanto el acercamiento entre adulto – adolescente puede verse mermado por los temores que los jóvenes enfrentan, Vernieri (2006) dice al respecto que los chicos sienten temor de quedarse sin nada por lo que le restan valor a lo que temen perder con el fin de no sentir dolor por la pérdida, situación que propicia un descontrol de los adultos sobre los chicos aunado a un deterioro de la comunicación. Es importante recordar que tanto los padres como los hijos están pasando por diferentes etapas de desarrollo, en el primer caso, por ejemplo, se puede estar viviendo la crisis de los 40, mientras que el joven atraviesa por los cambios que se encuentran dentro de la adolescencia.

Como ya se mencionó con anterioridad, la adolescencia es una etapa de la vida como lo fue en su momento la etapa de la niñez, por lo que Vernier (2006) apunta que es ineludible la comunicación a través de la palabra y del ejemplo de los adultos con respecto a como ven el mundo. No por pensar que los jóvenes no quieren escuchar a los adultos se debe evadir esta responsabilidad. No por pensar que lo que el adulto le dice al joven carece de su interés, el adulto debe dejar de transmitir sus conocimientos y experiencias. Por lo tanto, a partir de la idea anterior será más fácil que los jóvenes puedan comenzar a construir sus propios conceptos e ideales. En diversos estudios mencionados por Santrock (2006) se ha destacado la relevancia que tiene el acercamiento de los adultos hacia los adolescentes en el ámbito escolar, ya que a través de los programas que proporcionan clases de lectura, tutores, orientadores y mentores se logra crear relaciones positivas y un entorno que inspira protección a los alumnos.

Para lograr este acercamiento se debe considerar que para los jóvenes es sumamente complicado usar la palabra como mediadora de sus impulsos y de su acción como lo indica Vernieri (2006) ya que la falta de

comunicación con los adultos, la falta de compromiso, la desconfianza sobre un futuro mejor, la apatía ocasionan que los jóvenes se desesperen y exijan respuesta inmediata a sus peticiones y en algunas ocasiones hasta consideren la violencia como el mejor camino para obtener lo que desean.

Ardila (2007) comenta que no se puede restar importancia a la problemática a la que el joven se enfrenta día con día y que afecta su vida positiva o negativamente. En este momento de su vida el adolescente lucha por conseguir independencia emocional con respecto a sus padres y otros adultos, por lo tanto dudan entre la seguridad que tienen en su hogar y el deseo de descubrir lo que podrían hacer como seres independientes.

Relacionando la idea anterior, es importante destacar que por dichas razones los adolescentes buscan a los pares debido a que, según Papalia et al. (2005) con ellos pueden sentirse comprendidos ya que perciben de manera muy similar el concepto de lo que ellos llaman “bueno” o “malo”. El grupo de iguales provee sentimientos de afecto, simpatía, comprensión y orientación moral, de igual manera se puede experimentar en ese contexto la autonomía que los independizará de sus padres, es decir, es también la práctica que servirá para la vida adulta en la cual surgen las relaciones íntimas.

Por esta situación puede presentarse una ruptura entre adolescentes y adultos, la cual se da, como lo menciona Delval (2002), desde las formas de vida familiares, la forma de vestir y la moda de los adultos, con los usos y costumbres que adquirió desde su niñez. A su vez los adultos, por lo general consideran a los jóvenes irresponsables, escandalosos y necios, mientras que los adolescentes, según Sarafino, E. y Armstrong (2004), ven a los adultos sensatos pero anticuados.

Esta apreciación tanto del adolescente como del adulto es mencionada por Sarafino y Armstrong (2004) quienes indican que las diferencias aumentan cuando existen grandes discrepancias generacionales las cuales se presentan más cuando los cambios en las sociedades surgen

con gran rapidez y que pueden estar presentes en: los avances tecnológicos, la cultura en general, las oportunidades educativas, etc.

Estas diferencias entre los adolescentes y adultos involucran también la decepción que sufren los jóvenes al percatarse de que el mundo no es como lo percibían idealizándolo por lo que tienden a responsabilizar a los adultos, al respecto Papalia et al. (2005) dicen que esto se debe al razonamiento que ahora el adolescente tiene y por lo tanto son más conscientes de la incongruencia que surge entre lo que los adultos dicen y hacen, situación que les hace pensar que ellos saben más que los adultos el funcionamiento del mundo.

Dentro de las relaciones entre adultos y adolescentes, es importante destacar la que existe con sus profesores, en este caso Sarafino y Armstrong (2004) marcan la relación que se da entre padres, maestros y alumnos, ya que se puede apreciar que no sólo cuestionan la conducta de sus padres, sino que también se presenta el mismo caso con los maestros puesto que son adultos. Cuando el alumno tiene enfrentamientos con sus profesores, si el padre da la razón a estos, se crea hostilidad hacia ambas figuras de autoridad.

De tal modo que el profesor debe estar consciente de que al estar frente a un grupo de adolescentes enfrenta una situación que como menciona García (2003) implica un ambiente emocionalmente intenso y por lo tanto existe una gran necesidad de expresión, ya que estas personas se encuentran en una etapa de transición en la que inician una vida independiente y es usual observar a adolescentes que no han tenido éxito al tratar de convertirse en una persona emocionalmente autónoma, por lo que manifiestan sus problemas con conductas retadoras hacia el profesor.

Es entonces función de los adultos guiar al adolescente en su proceso de adaptación en la sociedad ya que ésta, demanda de él la adquisición de valores y creencias para que el individuo sea funcional, Delval (2002) también hace mención de las expectativas que los adultos tienen en los

jóvenes, las cuales involucran adoptar determinados papeles sociales que pueden generar en los adolescentes conflictos y tensión.

Estos conflictos en el razonamiento y percepción de la vida en el adolescente tienen consecuencias en su proceso de desarrollo, Sarafino y Armstrong (2004) señalan que al generarse este tipo de conflicto en el adolescente, puede propiciarse cuestionamientos hacia las normas morales, las opiniones, las actitudes y los valores. Lo que más tarde lo llevará a la adquisición de una comprensión más completa de sí mismo y también una mejor relación en su interacción social.

Toma de decisiones en la adolescencia

La función que el psicólogo educativo tiene con los adolescentes al tratar el tema de toma de decisiones en esta etapa del desarrollo juega un papel relevante ya que debido a su formación cuenta con los conocimientos teóricos que pueden ser de gran utilidad para esta población debido a que se encuentran en un proceso de adaptación y búsqueda de identidad tal como lo destaca Ortega (2007) al decir que los adolescentes están en busca de saber quienes son, necesitan pertenecer y al mismo tiempo experimentan el hastío y el nulo interés por adquirir responsabilidades. Por lo tanto proveerlos de algunos intereses prácticos, para enfrentarse a las situaciones de la vida diaria deberían ser metas de la escuela como lo mencionan Crispo y Guelar (2005) quienes consideran que el adolescente tiene derecho a saber que siempre se puede cambiar, y que siempre existen posibilidades de modificar el rumbo de su vida. Estimular a los chicos por medio de objetivos que deben cumplir les habilita para valerse de sus propios recursos, para desarrollar su creatividad y así de manera muy personal el joven va adquiriendo confianza en sí mismo al transformar estos retos en un desafío personal positivo que más adelante los impulsará a ir en busca de su futuro, como lo menciona Castillo (2000) al decir que “el hombre no debe esperar pasivamente la llegada del futuro, de cualquier futuro que le pueda

corresponder como en una lotería, sino que debe intentar forjarlo o conquistarlo realizando proyectos vitales y valiosos". (p.17).

Del mismo modo es importante mencionar que el proceso de maduración según Papalia et al.. (2005) consiste en que el individuo logre cambios continuos tanto físicos como conductuales que le permitan alcanzar sus objetivos logrando adaptarse para comprometerse con los valores que lo humanizan.

Es imprescindible considerar en el tema de toma de decisiones el concepto de libertad ya que los adolescentes suelen confundir dicho término con libertinaje el cual es descrito por Sarafino y Armstrong (2004) como determinadas conductas que se enumeran a continuación: actos sexuales ilícitos, consumo de drogas, uso de lenguaje obsceno, es decir, no se miden los riesgos que implica tomar determinadas decisiones. El ejercicio de la libertad suele agradar a los adolescentes cuando toman alguna decisión, Crispo y Guelar (2005) describen que para los jóvenes resulta muy atractivo sentirse dueños de sus decisiones, sin embargo es frecuente que sientan temor a equivocarse ya que al no sentirse apoyados tienen miedo de no poder enfrentar las consecuencias. Tener la libertad para hacer lo que se desea puede generar confusión ya que implica responsabilizarse de las consecuencias de los actos. Por lo que Aránega y Guitart (2005) señalan que "una persona que ejerce su libertad; sin ella no puede decidir ni asumir sus acciones, es por lo tanto una persona protagonista de su vida" (p. 92).

Al respecto Labaké (2005) destaca las fases del acto voluntario donde menciona la motivación, la deliberación, la decisión y la realización incluyendo a la "libertad" en la fase de "decisión". En la posibilidad de elegir entre las alternativas es indispensable la "deliberación" ya que ésta es una función específica de la inteligencia racional del ser humano. En el proceso de deliberación se analiza y compara el sentido y el valor de cada alternativa que pueden provenir de las motivaciones "espontáneas". La capacidad racional humana en su acto de madurez se caracteriza por superar el tiempo

presente ya que es posible tener una visión del futuro con el objeto de prevenir determinadas secuelas.

Por lo tanto, el adolescente debe aprender a razonar de manera que comprenda que toda decisión tiene consecuencias, como lo menciona González (2001) al enfatizar que es necesario concebir las cosas en sus relaciones causa y efecto, lo que requiere del adolescente un razonamiento consistente y la existencia de argumentos que respalden lo que dice y hace. De manera que el razonar ayuda a la adecuada expresión de los efectos y entonces el sujeto posee más madurez afectiva, como resultado de esto, la forma de pensar es más madura y se aplica a los efectos y emociones que genera sentimientos de satisfacción. Al respecto Aránega y Guitart (2005) expresan que la persona que es responsable lleva a término las obligaciones que adquiere, lo que requiere de aprender a pensar por uno mismo, comprender y tomar decisiones así como actuar en consecuencia, es decir, presentar acciones que sean coherentes para cumplir con los compromisos obtenidos y responder por tales acciones.

Es común encontrar en la conducta adolescente determinadas características de inmadurez, Papalia, et al. (2005) menciona cuatro: idealismo y carácter crítico (consiste en que el adolescente se decepciona al percatarse de que el mundo no es ideal como lo imaginaba y en consecuencia hace responsable a los adultos, lo que ocasiona que los enfrenten), tendencia a discutir (esta conducta se caracteriza por la habilidad del razonamiento formal debido a que los jóvenes desean probar y demostrar sus nuevas habilidades reuniendo argumentos con cierta lógica), indecisión (ésta surge al encontrarse en medio de varias alternativas que propician confusión), suposición de ser especial e invulnerable (esta suposición interfiere de manera negativa en la toma de decisiones ya que el adolescente vive de manera intensa sus emociones pensando que “a él no le va a pasar nada” al considerarse diferente al resto del mundo).

Estas conductas de inmadurez deben ser el centro de atención para los adultos ya que el concepto de libertad puede ser mal interpretado por los

jóvenes puesto que el pensar de manera inteligente es una herramienta que llevará a la persona a comprender la verdad y a tener la voluntad para optar por “lo bueno y valioso” Labaké (2005) describe tres dimensiones de la libertad, la primera es desde el punto de vista físico que la caracteriza por reconocer que el hombre es libre por naturaleza debido a que nace con este derecho y lo ejerce conforme va madurando, sólo puede ser privado de él cuando viola la ley que rige dentro de su sociedad. La libertad desde el punto de vista moral, en este caso el hombre debe estar consciente que desde el punto de vista físico puede realizar determinadas cosas pero el hecho de poder hacerlas no significa que tenga derecho desde el punto de vista moral, por lo tanto el hombre está naturalmente comprometido con los valores ya que es un ser humano que debe considerar a los demás. Y por último la libertad desde el punto de vista psicológico que consiste en comprender que la conducta está regida tanto por derechos como por obligaciones, lo cual sigue un proceso de razonamiento que involucra deliberar, evaluar las razones y valores en juego, elegir y decidir responsablemente el camino a seguir.

Retomando el tema del proceso de desarrollo que vive el adolescente, como mencionan Papalia, et al. (2005) al resaltar que desde la niñez el infante desarrolla competencias tanto físicas como cognoscitivas y sociales que pueden repercutir en la etapa adolescente de igual manera hace énfasis en lo difícil que puede ser para algunos jóvenes manejar demasiados cambios a la vez, lo que los hace vulnerables a los peligros comunes en este proceso como lo pueden ser: drogadicción, ideación suicida, desórdenes alimenticios, accidentes por imprudencia etc.

Vernieri (2006) también hace mención sobre lo vulnerable que son los jóvenes en esta etapa debido a que durante la adolescencia es común que su estado de ánimo cambie repentinamente ya que sus emociones fluyen apasionadamente, lo que obstaculiza la visión racional y objetiva de las cosas y puede también sentir en un momento que es capaz de hacer cualquier cosa y en otro instante que es un inútil.

Entonces el campo de acción del psicólogo educativo es proporcionar al adolescente la gama de conocimientos que brinde una buena educación para darles una base estructural sana de la personalidad, y que del mismo modo cuando el alumno obtenga este conocimiento sea capaz de reestructurar y modificar conductas si es necesario, como lo destaca Labaké (2005) al enfatizar que la libertad no consiste en hacer simplemente lo que se siente, sino en hacer lo que es adecuado para una vida sana tanto física como mentalmente, esto se logra, cuando el individuo está consciente de su realidad y del mismo modo acepta los límites dando prioridad al reconocimiento de valores.

La educación debe considerar de gran importancia el valor de los límites ya que estos marcan la conducta tanto del niño como del adolescente al grado de propiciar conductas adictivas como lo explica Labaké (2005) cuando reconoce que si a un niño se le enseña a respetar ciertos límites válidos haciéndole notar que la violación de tal situación puede ocasionarle un daño, se favorece la capacidad humana de inhibición de conductas destructivas. Esta capacidad es paralela a la comprensión racional de la realidad, si no se le educa al niño estableciendo límites entonces crecerá con personalidad débil, situación que afectará su adolescencia por lo tanto será más fácil que la persona sea vulnerable a realizar conductas de riesgo.

En conclusión, la labor del psicólogo educativo tendrá como finalidad propiciar en el alumno la comprensión de la realidad por medio de la reflexión, la escucha sobre el sentido de las cosas y de la vida para descubrir cada día con más claridad los valores, aprender a juzgar con sentido crítico las realidades de la vida para que los jóvenes sean capaces de definir su posición ante dichas realidades con el objeto de fortalecer la capacidad y la facilidad de elegir correctamente como lo menciona Labaké (2005).

CAPÍTULO II

Método

Tipo de estudio

Se realizó un estudio de tipo descriptivo en el que de acuerdo con Hernández (2006) “se busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población” (p. 10).

Diseño de intervención

Esta intervención se basa en el “diseño de antes y después”, (Pick, 2000) debido a que se aplicó un pre-test y un post-test dirigido a los profesores quienes estuvieron en contacto directo con los alumnos a los que se les impartió el taller de “auto-conocimiento de la adolescencia y toma de decisiones responsables”. Dicho instrumento (escala de estimación) describe las conductas frecuentes de los estudiantes asignados, y fue utilizado antes y después de la realización del taller.

Participantes

Esta intervención se aplicó a un grupo de aproximadamente 20 estudiantes de nivel medio superior, quienes fueron asignados por la institución la cual se encarga de llevar un registro preciso de los jóvenes que requieren atención por cuestiones de conducta, los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Ser alumnos irregulares (adeudan una o más materias)
- No asisten a clases o algunas clases

- Que están viviendo la etapa de transición de la adolescencia a la edad adulta temprana
- Tener edades de entre 15 y 20 años

Instrumentos

Como instrumentos de evaluación se utilizó:

1. Escala de estimación, también denominadas de puntuación, Colás y Buendía (1998) describen que a través de este instrumento es posible registrar la presencia o ausencia del rasgo y el grado o intensidad con la que se presenta determinada característica.

El instrumento fue elaborado de la siguiente manera:

Con base en los registros proporcionados por el departamento de Orientación Educativa (CETIS), en los cuales fue posible observar los rasgos de conducta más frecuentes que han presentado los alumnos con las características descritas en apartado de “participantes”, se establecieron los criterios de medición, considerando como observadores a los profesores, ya que éstos son quienes constataron la conducta de los alumnos de forma directa y quienes detectaron y manifestaron el problema. Antes de realizar la validación del instrumento, apoyada en las observaciones de cinco jueces, éste contaba con 20 criterios que describen las conductas que serán registradas, del mismo modo, se puede ver que se realizó una escala de estimación, por medio de la cual según Colás y Buendía (1998) es posible registrar la presencia o ausencia del rasgo. La escala consistió en registrar la frecuencia con la que se presentaron las conductas ya mencionadas, para lo que se utilizaron los indicadores: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre (ver anexo 1).

2. El instrumento se sometió a jueceo solicitando el apoyo de 5 profesionales en la materia, quienes se desempeñan en el ámbito educativo obteniendo las siguientes observaciones:

Juez	Profesión	Observaciones
1	Pedagoga	Puntos 3 y 5, describen la misma conducta Puntos 9, 17 y 19, subjetivos y complican la interpretación
2	Psicóloga educativa	Puntos 3, 8, 10, y 11, subjetivos y complican la interpretación
3	Psicóloga social	Puntos 13: suplir "mi materia" por "la materia" Punto 14: eliminar "hacia mí" Punto 15: eliminar "que le doy" Punto 16: "despectivos" es subjetivo y complica la interpretación
4	Pedagogo	Puntos: 9, 16, 17, 18, y 19 tienen contenido subjetivo y complican la interpretación
5	Psicóloga educativa	Puntos: 16, 17, 18 y 19 no son necesarios.

3. Considerando las observaciones anteriores, se realizaron al instrumento las siguientes modificaciones:

a) se eliminaron los puntos: 9, 16, 17, 18 y 19, por lo que los puntos se redujeron de 20 a 15 descripciones de conducta.

b) se modificó la redacción de los puntos: 13 y 15

Se realizaron las correcciones correspondientes, obteniendo el instrumento (ver anexo 2).

Escenario

El taller fue impartido dentro de un plantel educativo de nivel medio superior en un salón que contaba con las siguientes características.

- 1) Medidas aproximadas de 15 x 20 m²
- 2) Iluminación natural y artificial
- 3) Con equipo audiovisual (televisión y DVD)
- 4) Mobiliario escolar (pizarrón, bancas, escritorio, etc.)

Procedimiento.

Al mencionar las conductas de los alumnos se midió la frecuencia con la que se presenta cada una (empleando una escala de estimación con las frecuencias: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre), para su realización se solicitó el acceso a la institución educativa (CETIS) por medio del departamento de Orientación Educativa en donde se lleva el registro de los alumnos que cuentan con las características que se mencionaron anteriormente y por lo tanto se les imparten cursos extraordinarios dirigidos a los estudiantes que presentan problemas de conducta.

Fase 1

Una vez obtenida la lista de los alumnos que asistirían al taller, se aplicó el pre-test solicitando el apoyo de los profesores (anexo 2) y con base en los resultados se elaboró el taller de acuerdo a las necesidades detectadas en la muestra, las cuales se caracterizan principalmente, por la presencia de conductas irresponsables ya que el estudiante no se compromete con las actividades que debe realizar.

Fase 2

Se aplicó el “Taller de auto-conocimiento de la adolescencia y toma de decisiones responsables”, el cual está constituido por 15 sesiones en las que se trabajó por espacio de 50 minutos en cada una. Las actividades que se realizaron están basadas en técnicas grupales (ver anexo 3).

Fase 3

Una vez concluido el taller, se dejó pasar un bimestre para aplicar el post-test y se realizó la comparación con los resultados obtenidos en el pre-test. (Instrumento, que como ya se mencionó, fue aplicado a los profesores).

Análisis de resultados

Como objetivo específico se planteo generar un cambio de conducta en los adolescentes dentro de la institución educativa. Para sustentar el resultado de la intervención se realizo un pre-test y post-test en los que se describieron las conductas que se someterían a medición por medio de una comparación de resultados, los cuales se analizan y mencionan a continuación:

A continuación se explican los resultados, éstos se exponen de manera global realizando una comparación entre los datos numéricos obtenidos en el pre-test y post-test.

Una vez obtenida la lista de los alumnos que asistirían al taller, se aplicó el pre-test (anexo 2) a sus profesores, para obtener los primeros datos que registran la conducta de inicio de los alumnos (ver anexo 4). El total de la muestra fue de 13 mujeres y 10 hombres con una edad promedio de 17.04 años, de los cuales se obtuvieron los resultados que describen las conductas que se presentaron con mayor frecuencia: 65 % el alumno asiste a clases f= algunas veces, 43 % el alumno entrega tareas f= algunas veces, 52 % el alumno muestra disposición para el trabajo f= algunas veces, 35% El alumno se acerca a mí para comentar dudas

sobre la clase f = nunca, 39% el alumno pone atención en clase f= algunas veces, 30% el alumno altera el orden del salón f= algunas veces , 47% el alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar f= casi siempre, 47 % el alumno se esmera en la realización de sus trabajos f= casi nunca, 43% el alumno se esfuerza por dar soluciones a los errores que comete f= casi nunca, 35% el alumno asume las consecuencias de sus actos f= casi nunca, 43 % el alumno muestra interés por sus calificaciones f= casi nunca, 30 % El alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia f= algunas veces,39 % el alumno se dirige con respeto hacia el profesor f= algunas veces, 35% el alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan f = casi nunca, 39 % el alumno muestra respeto hacia sus compañeros f= casi siempre. En la siguiente tabla se describe a detalle el porcentaje con el que se presenta cada frecuencia.

Criterio de medición		Nunca		Casi nunca		Algunas veces		Casi siempre		Siempre	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
Descripción de conducta											
1.	El alumno asiste a mi clase.	1	4	5	22	15	65	2	9	0	0
2.	El alumno entrega tareas.	4	17	8	35	10	43	1	4	0	0
3.	El alumno muestra disposición para el trabajo en clase.	5	22	5	22	12	52	1	4	0	0
4.	El alumno se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase.	8	35	13	57	2	9	0	0	0	0
5.	El alumno pone atención en clase.	4	17	8	35	9	39	2	9	0	0
6.	El alumno altera el orden del salón	3	13	6	26	7	30	7	30	0	0
7.	El alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar.	2	9	2	9	4	17	11	47	4	17
8.	El alumno se esmera en la realización de sus trabajos.	7	30	11	47	4	17	1	4	0	0
9.	El alumno se esfuerza por dar soluciones a los errores que comete.	9	39	10	43	4	17	0	0	0	0
10.	El alumno asume las consecuencias de sus actos.	7	30	8	35	7	30	1	4	0	0
11.	El alumno muestra interés por sus calificaciones.	3	13	10	43	7	30	3	13	0	0
12.	El alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar mi materia.	6	26	6	26	7	30	4	17	0	0
13.	El alumno se dirige con respeto hacia el profesor.	0	0	5	22	9	39	7	30	2	9
14.	El alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan.	3	13	8	35	5	22	6	26	1	4
15.	El alumno muestra respeto hacia sus compañeros.	0	0	6	26	7	30	9	39	1	4

A continuación se muestran los resultados obtenidos en el pre-test y post-test, del mismo modo se exponen las gráficas correspondientes en las cuales se puede apreciar la variación que se presentó en la conducta de los alumnos que participaron en el taller.

Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno asiste a mi clase” muestran lo siguiente (tabla 1):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 4% equivalente a 1 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca asiste a clases” disminuyó del 4% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 22% equivalente a 5 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca asiste a clases” disminuyó del 22% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 65% equivalente a 15 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 9% que equivale a 2 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces asiste a clases” se puede observar una disminución del 56%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 9 % equivalente a 2 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 65% que equivale a 15 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre asiste a clases” se puede observar un incremento del 56%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 26% que equivale a 6 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre asiste a clases” se puede observar un incremento del 0% al 26%.

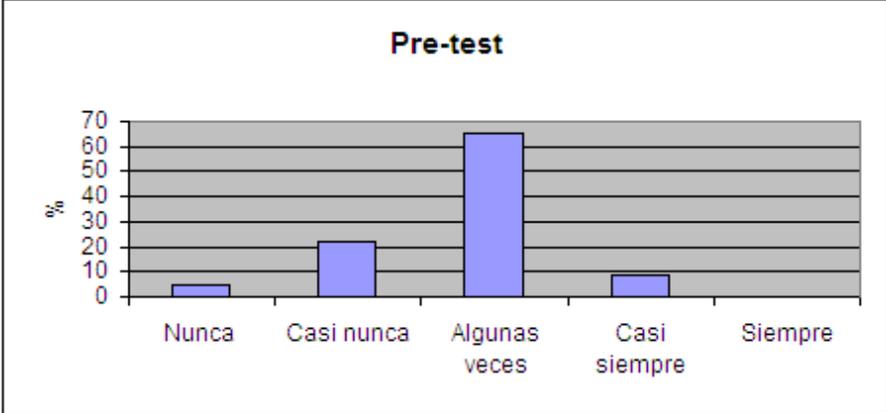
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos asisten con mayor frecuencia a clases, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 1.

1. El alumno asiste a mi clase

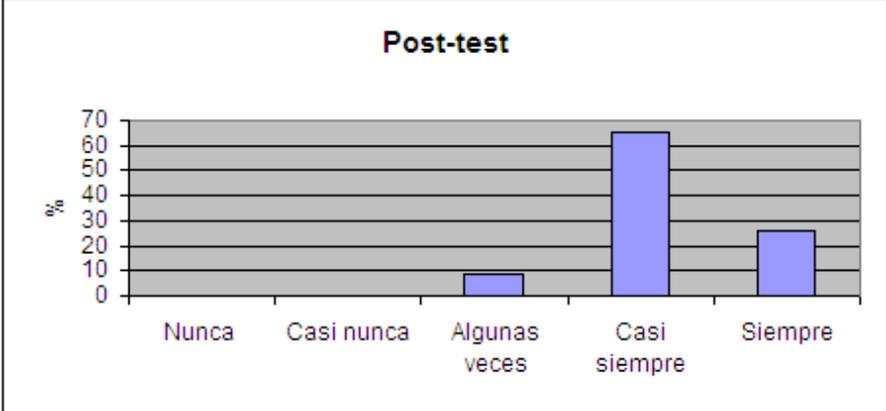
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
1	%	4	22	65	9	0	100
	No. Alumnos	1	5	15	2	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
1	%	0	0	9	65	26	100
	No. Alumnos	0	0	2	15	6	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno entrega tareas” muestran lo siguiente (Tabla 2):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca entrega tareas” disminuyó del 17% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca entrega tareas” disminuyó del 35% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 43% equivalente a 10 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 35% que equivale a 8 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces entrega tareas” se puede observar una disminución del 8%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4% equivalente a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 61% que equivale a 14 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre entrega tareas” se puede observar un incremento del 57%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre entrega tareas” se puede observar un incremento del 0% al 4%.

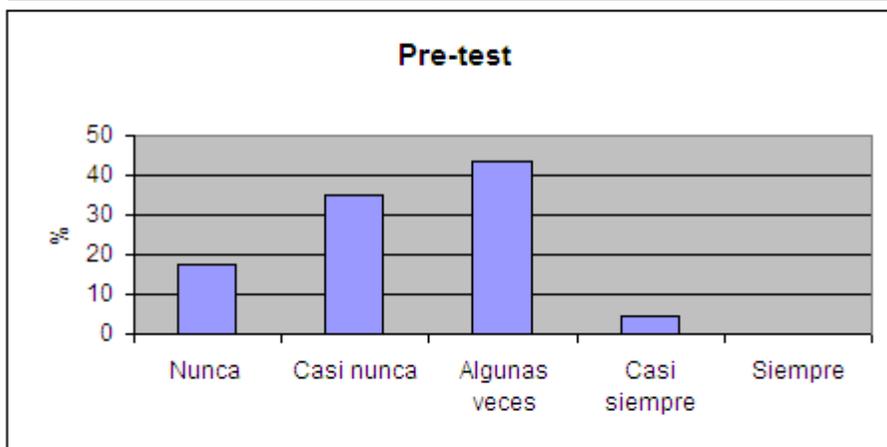
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio en los alumnos al incrementarse la entrega de tareas debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 2.

2. El alumno entrega tareas

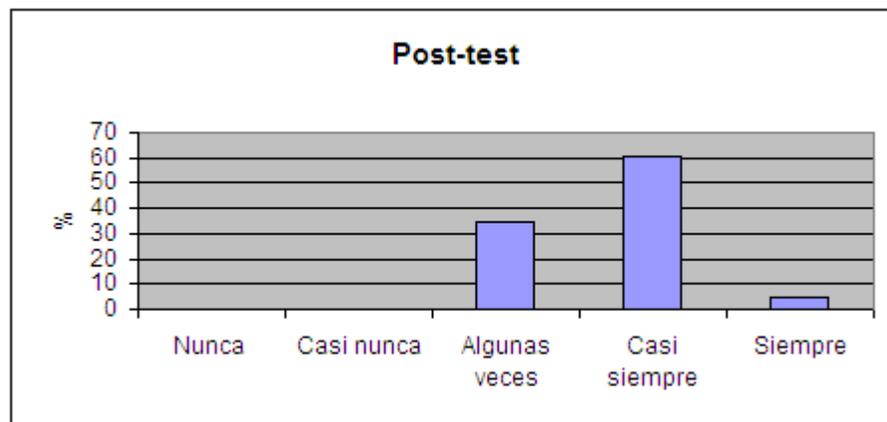
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	17	35	43	4	0	100
2	No. Alumnos	4	8	10	1	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	0	35	61	4	100
2	No. Alumnos	0	0	8	14	1	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno muestra disposición para el trabajo en clase” muestran lo siguiente (tabla 3):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 22% equivalente a 5 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca muestra disposición para el trabajo en clase” disminuyó del 22% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 22% equivalente a 5 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca muestra disposición para el trabajo presentó una disminución del 9%.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 52% equivalente a 12 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 26% que equivale a 6 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces muestra disposición para el trabajo en clase” se puede observar una disminución del 26%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 57% que equivale a 13 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre muestra disposición para el trabajo en clase” se puede observar un incremento del 53%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre muestra disposición para el trabajo en clase” se puede observar un incremento del 0% al 4%.

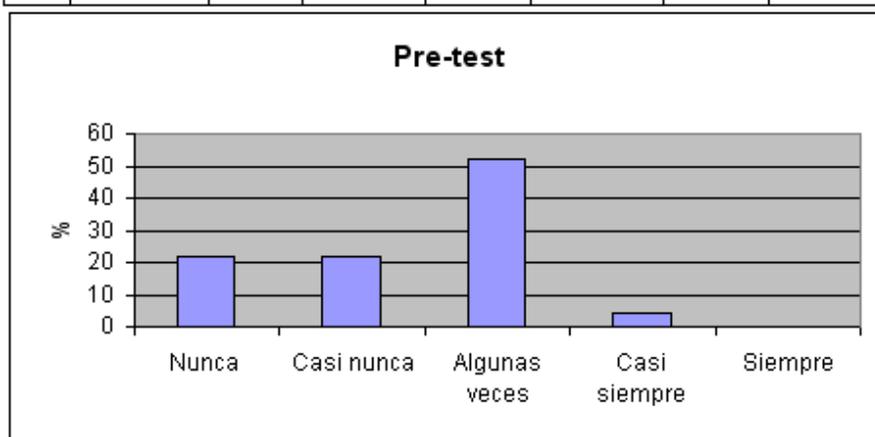
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos muestran disposición para el trabajo en clase con mayor frecuencia. Se puede observar que las puntuaciones de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia a las puntuaciones de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 3.

3. El alumno muestra disposición para el trabajo en clase.

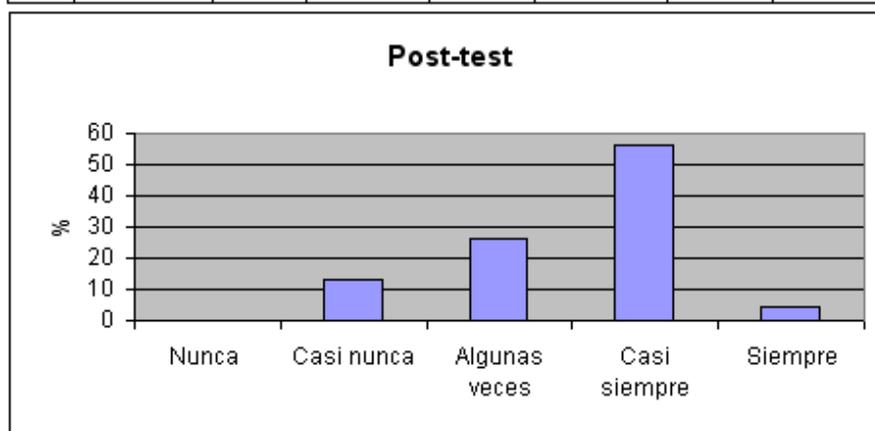
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	22	22	52	4	0	100
3	No. Alumnos	5	5	12	1	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	13	26	57	4	100
3	No. Alumnos	0	3	6	13	1	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase” muestran lo siguiente (tabla 4):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos.

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase” no registró ningún cambio.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 57% equivalente a 13 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase” presentó una disminución del 44%.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 9% equivalente a 2 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 48% que equivale a 11 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase” se puede observar un incremento del 39%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 % equivalente a 0 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase” se puede observar un incremento de 0 al 4%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre se acerca a mí para consultar dudas sobre la clase” se puede observar que no se registró ningún cambio.

Los resultados anteriores muestran que después de la intervención, en la conducta que describe la frecuencia con que el alumno se acerca a sus

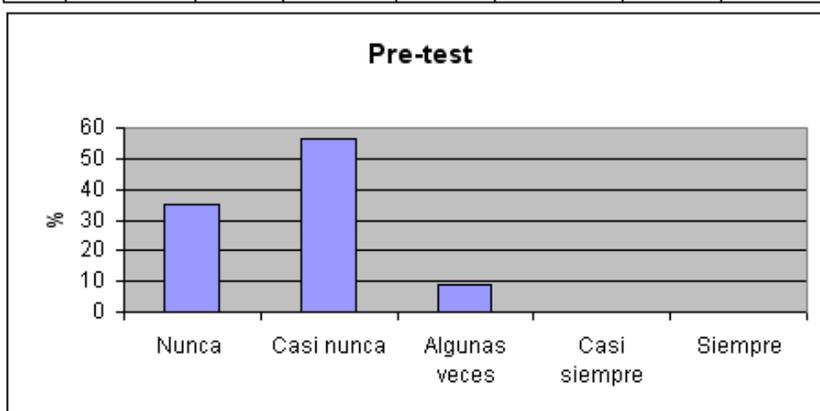
profesores para comentar dudas sobre la clase, los cambios registrados presentaron una menor inclinación a las frecuencias de mayor incidencia, ya que tanto en el pre-test como en el post-test 8 de cada 23 alumnos siguen presentando la misma conducta, mientras que los 15 restantes mostraron la mayor variación en las frecuencias "casi nunca" y "algunas veces", en la frecuencia "casi siempre" solo se registro el cambio de 1 alumno de 23. Por lo tanto se observa que la conducta más repetida es que los alumnos algunas veces se acercan a su profesor para comentar dudas sobre la clase.

Tabla 4.

4. El alumno se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase.

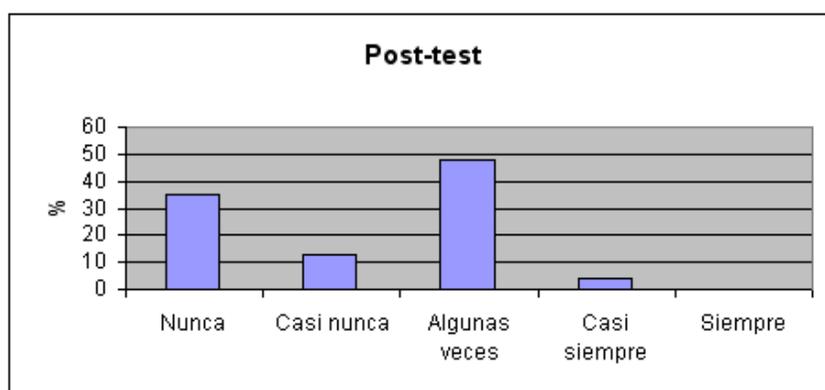
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
4	%	35	57	9	0	0	100
	No. Alumnos	8	13	2	0	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
4	%	35	13	48	4	0	100
	No. Alumnos	8	3	11	1	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno pone atención en clase” muestran lo siguiente (tabla 5):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca pone atención en clase” disminuyó del 17% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca pone atención en clase” se muestra totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 39% equivalente a 9 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 39% que equivale a 9 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces pone atención en clase” no se registró algún cambio.

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 9 % equivalente a 2 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 57% que equivale a 13 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre pone atención en clase” se puede observar un incremento del 48 %.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre pone atención en clase” se puede observar un incremento del 0% al 4%.

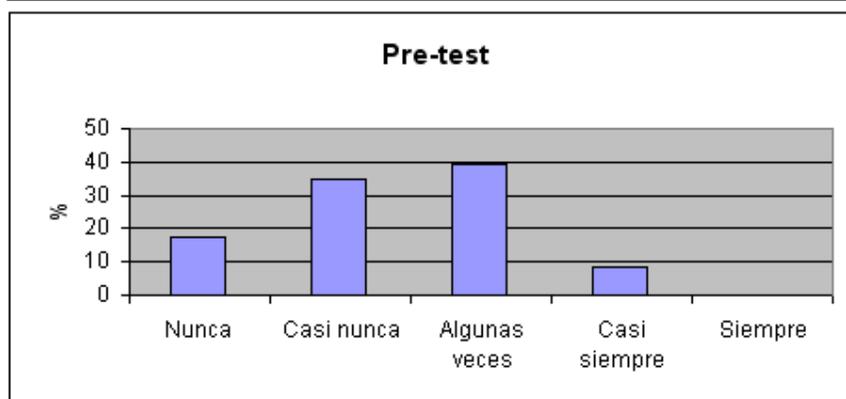
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos ponen atención en clase con mayor frecuencia. Se puede observar que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos.

Tabla 5.

5. El alumno pone atención en clase.

Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
5	%	17	35	39	9	0	100
	No. Alumnos	4	8	9	2	0	23

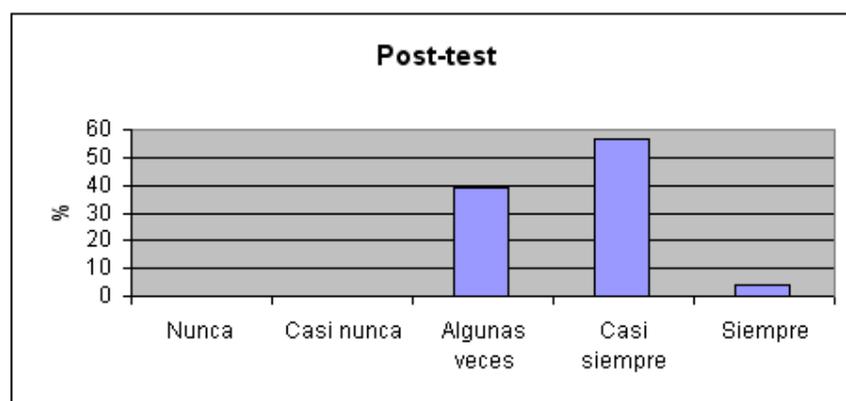


Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
5	%	0	0	39	57	4	100
	No. Alumnos	0	0	9	13	1	23

Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
5	%	0	0	39	57	4	100
	No. Alumnos	0	0	9	13	1	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno altera el orden del salón” muestran lo siguiente (tabla 6):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos

En este caso el objetivo consiste en incrementar las frecuencias de menor incidencia ya que es una conducta que se desea disminuir. Por lo tanto la conducta “el alumno nunca altera el orden del salón” obtuvo un incremento del 4% lo que muestra que uno de 23 alumnos ya nunca altera el orden del salón.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 26% equivalente a 6 de 23 alumnos

Post-test: Obtuvo un total del 61% equivalente a 14 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca altera el orden del salón” tuvo un incremento del 35% lo que muestra que la conducta “el alumno casi nunca altera el orden del salón” se incrementó.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 22% que equivale a 5 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces altera el orden del salón” se puede observar una disminución del 8%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 30 % equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%.

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre altera el orden del salón” se puede observar una disminución del 16%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre altera el orden del salón” no se observó ninguna modificación.

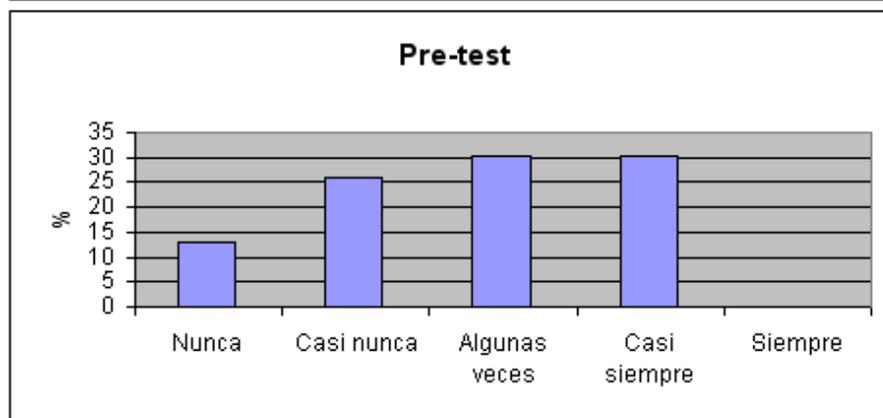
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que en este caso la intención era disminuir la conducta “el alumno altera el orden del salón”, hecho que de acuerdo a los resultados se alcanzó ya que en el post-test las frecuencias con mayor puntuación fueron las de menor incidencia.

Tabla 6.

6. El alumno altera el orden del salón.

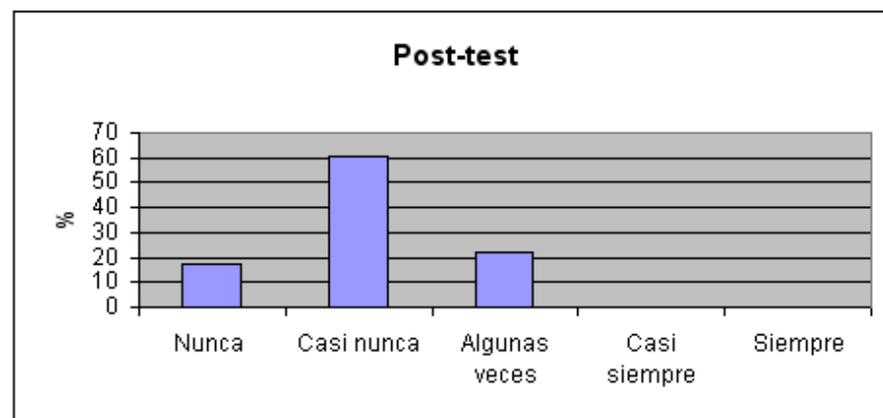
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
6	%	13	26	30	30	0	100
	No. Alumnos	3	6	7	7	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
6	%	17	61	22	0	0	100
	No. Alumnos	4	14	5	0	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar” muestran lo siguiente (tabla 7):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 9% equivalente a 2 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 9% equivalente a 2 de 23 alumnos

En este caso el objetivo consiste en incrementar las frecuencias de menor incidencia ya que es una conducta que se desea disminuir. Por lo tanto la conducta “el alumno nunca muestra apatía ante las actividades que debe realizar” no se registró alguna variación.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 9% equivalente a 2 de 23 alumnos

Post-test: Obtuvo un total del 43% equivalente a 10 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar” tuvo un incremento del 35% lo que muestra que la conducta “el alumno casi nunca muestra apatía ante las actividades que debe realizar” se incrementó.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 43% que equivale a 10 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces muestra apatía ante las actividades que debe realizar” se puede observar un incremento del 26%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 48 % equivalente a 11 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre muestra apatía ante las actividades que debe realizar” se puede observar una disminución del 44%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 17 % equivalente a 4 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

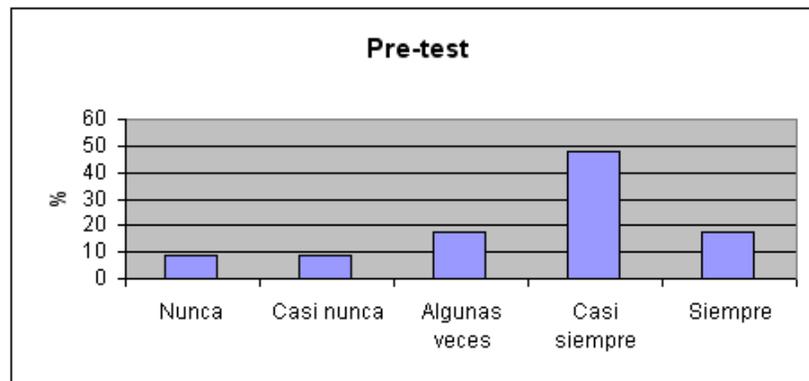
Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre muestra apatía ante las actividades que debe realizar” se obtuvo una disminución del 17% al 0%, lo que muestra que esta frecuencia fue totalmente erradicada.

Los resultados anteriores exponen que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que en este caso la intención era disminuir la conducta “el alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar”, hecho que de acuerdo a los resultados se alcanzó ya que en el post-test las frecuencias con mayor puntuación fueron las de menor incidencia.

Tabla 7.

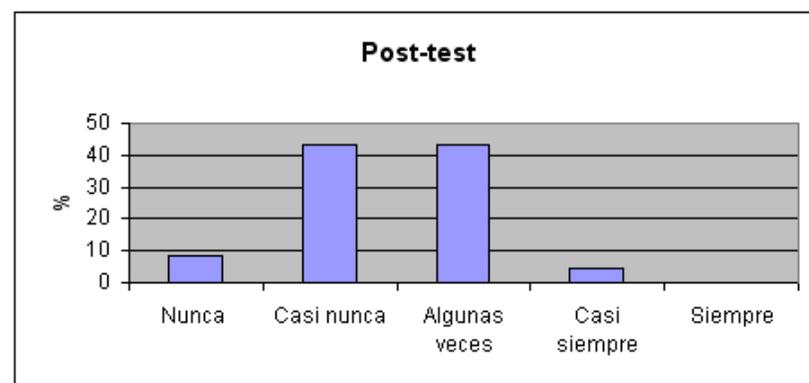
7. El alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
7	%	9	9	17	48	17	100
	No. Alumnos	2	2	4	11	4	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
7	%	9	43	43	4	0	100
	No. Alumnos	2	10	10	1	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno se esmera en la realización de sus trabajos” muestran lo siguiente (tabla 8):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca se esmera en la realización de sus trabajos” disminuyó del 4% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 48% equivalente a 11 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca se esmera en la realización de sus trabajos” disminuyó un 35%.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 43% que equivale a 10 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces se esmera en la realización de sus trabajos” se puede observar un incremento del 26%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 43% que equivale a 10 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre se esmera en la realización de sus trabajos” se puede observar un incremento del 39%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto, en esta frecuencia no se registró ningún cambio.

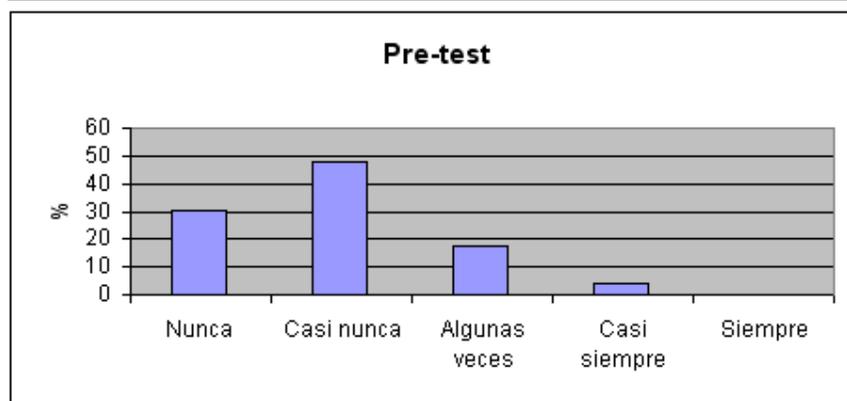
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos se esmera en la realización de sus trabajos con mayor frecuencia, esto se puede cotejar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 8.

8. El alumno se esmera en la realización de sus trabajos.

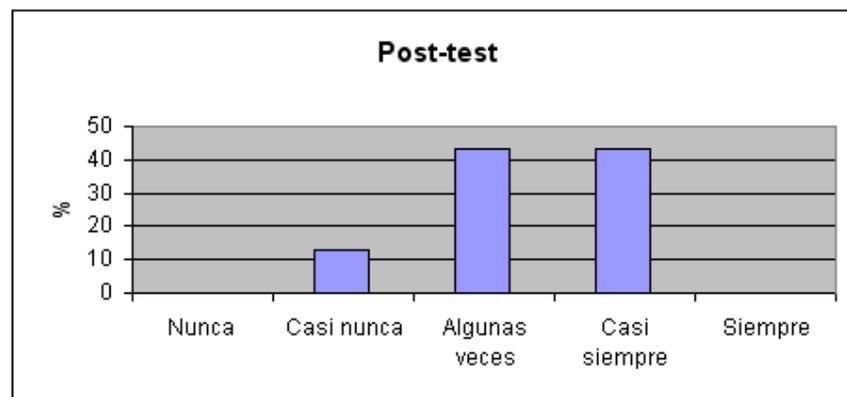
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
8	%	30	48	17	4	0	100
	No. Alumnos	7	11	4	1	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
8	%	0	13	43	43	0	100
	No. Alumnos	0	3	10	10	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno se esfuerza por dar solución a los errores que comete” muestran lo siguiente (tabla 9)

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 39% equivalente a 9 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca se esfuerza por dar solución a los errores que comete” disminuyó del 39% al 0%.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 43% equivalente a 10 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca se esfuerza por dar solución a los errores que comete” disminuyó del 43% al 0%.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 17% equivalente a 4 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 78% que equivale a 18 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas se esfuerza por dar solución a los errores que comete” se puede observar un incremento del 61%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 22% que equivale a 5 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre se esfuerza por dar solución a los errores que comete” se puede observar un incremento del 0% al 22%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0 %

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre se esfuerza por dar solución a los errores que comete” no se observan cambios.

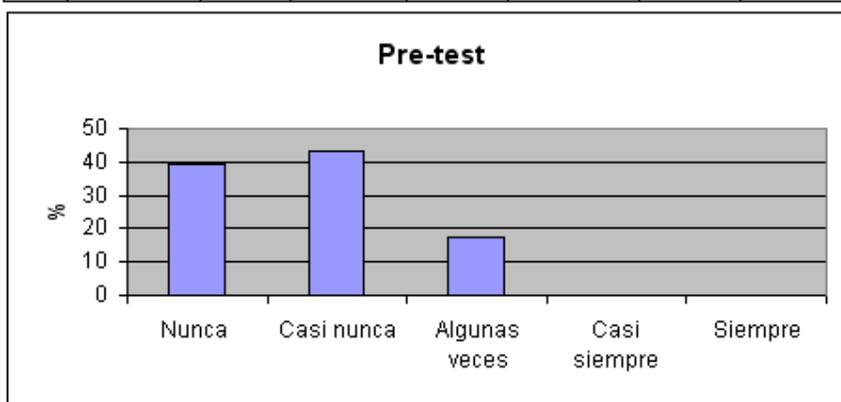
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos se esfuerza por dar solución a los errores que cometen con mayor frecuencia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 9.

9. El alumno se esfuerza por dar solución a los errores que comete.

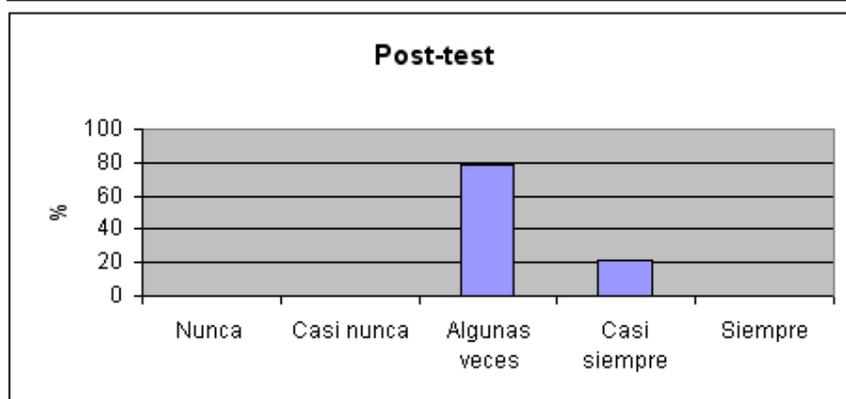
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
9	%	39	43	17	0	0	100
	No. Alumnos	9	10	4	0	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
9	%	0	0	78	22	0	100
	No. Alumnos	0	0	18	5	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno asume las consecuencias de sus actos” muestran lo siguiente (tabla 10):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 4% equivalente a 1 de 23 alumnos.

Por lo tanto la conducta “el alumno asume las consecuencias de sus actos” presentó una disminución del 26%.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 9% equivalente a 2 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno asume las consecuencias de sus actos” disminuyó el 26%.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 35% que equivale a 8 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas asume las consecuencias de sus actos” se puede observar un incremento del 5%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 52% que equivale a 12 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre asume las consecuencias de sus actos” se puede observar un incremento del 48%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre asume las consecuencias de sus actos” por lo tanto no se registró algún cambio.

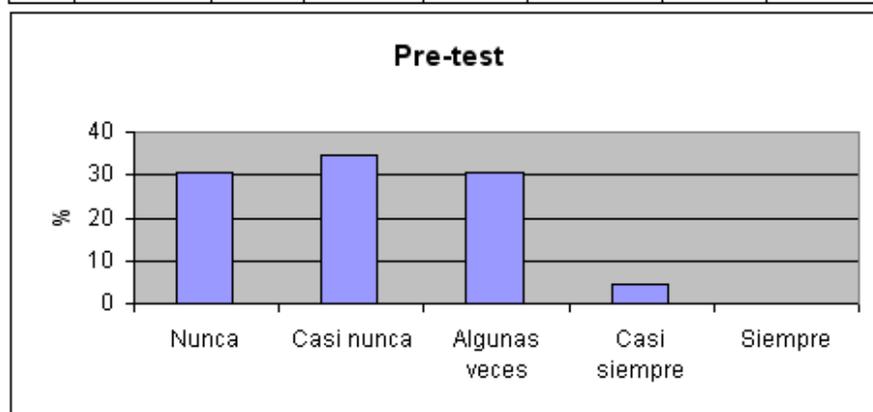
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos asume las consecuencias de sus actos con mayor frecuencia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 10.

10. El alumno asume las consecuencias de sus actos

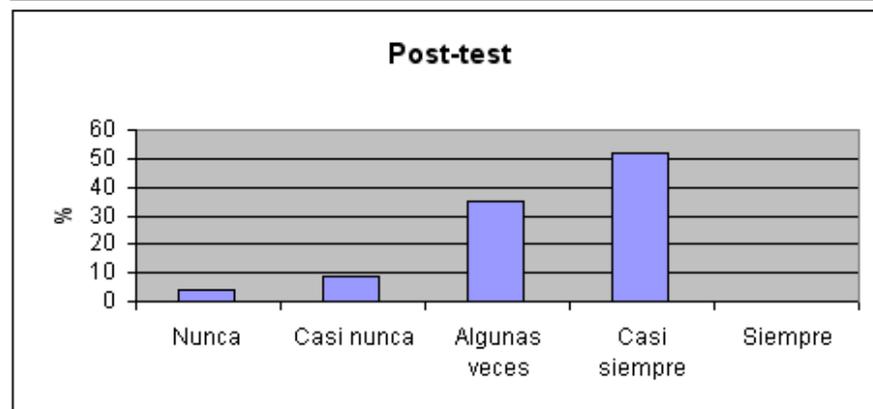
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	30	35	30	4	0	100
10	No. Alumnos	7	8	7	1	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	4	9	35	52	0	100
10	No. Alumnos	1	2	8	12	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno muestra interés por sus calificaciones” muestran lo siguiente (tabla 11):

Frecuencia “nunca”

Pre- test: Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca muestra interés por sus calificaciones” disminuyó del 13% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 43% equivalente a 10 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca muestra interés por sus calificaciones” disminuyó del 43% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 52% que equivale a 12 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces muestra interés por sus calificaciones” se puede observar un incremento del 22%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 13 % equivalente a 3 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 48% que equivale a 11 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre muestra interés por sus calificaciones” se puede observar un incremento del 35%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre muestra interés por sus calificaciones” no se observan cambios.

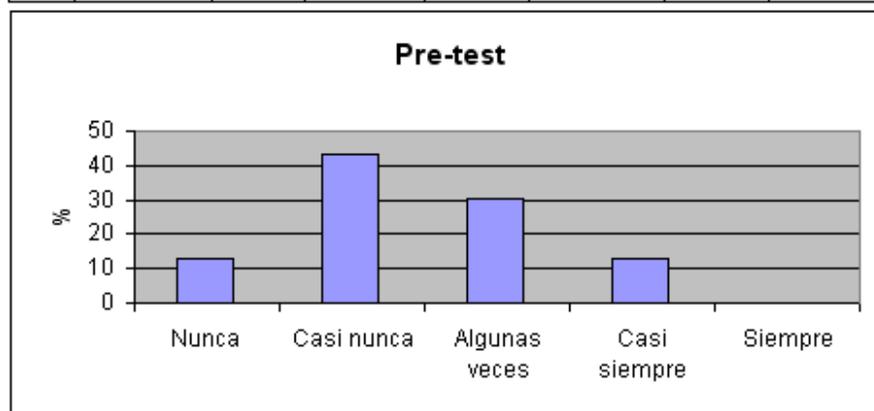
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos muestran interés por sus calificaciones con mayor frecuencia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 11.

11. El alumno muestra interés por sus calificaciones.

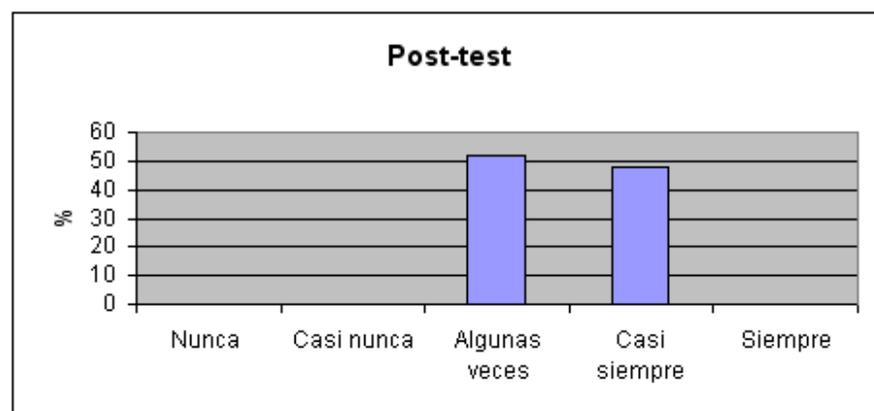
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
11	%	13	43	30	13	0	100
	No. Alumnos	3	10	7	3	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
11	%	0	0	52	48	0	100
	No. Alumnos	0	0	12	11	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” muestran lo siguiente (tabla 12):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 26% equivalente a 6 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” disminuyó del 26% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 26% equivalente a 6 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” disminuyó del 26% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” se puede observar una disminución del 26%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 17 % equivalente a 4 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 96% que equivale a 22 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” se puede observar un incremento del 79%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 0 %

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia” no se registraron cambios.

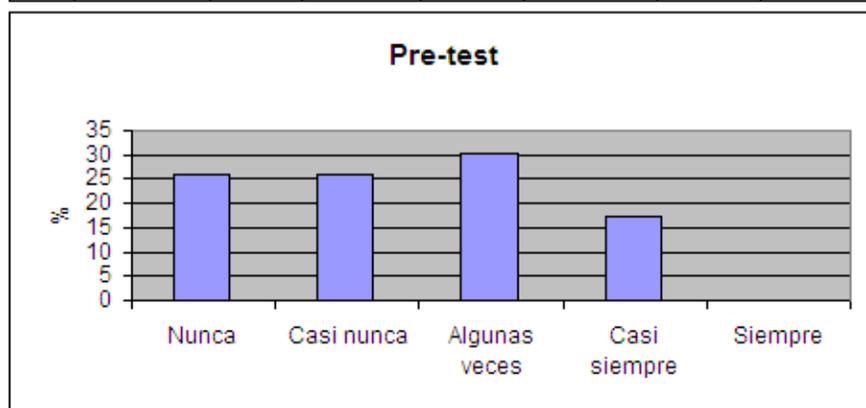
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos reconocen con mayor frecuencia que depende de su esfuerzo aprobar la materia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 12.

12. El alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar la materia.

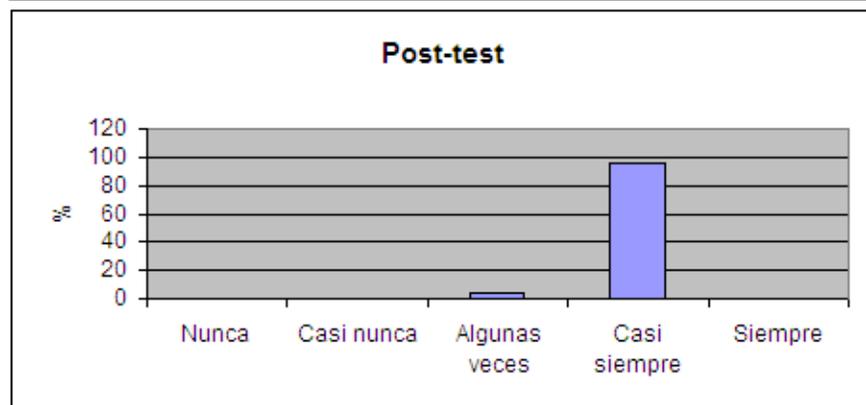
Pre- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	26	26	30	17	0	100
12	No. Alumnos	6	6	7	4	0	23



Post- test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	0	4	96	0	100
12	No. Alumnos	0	0	1	22	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno se dirige con respeto” muestran lo siguiente (tabla 13):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 0%.

Post-test: Obtuvo un total del 0%.

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca se dirige con respeto” no mostró ningún cambio.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 22% equivalente a 5 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca se dirige con respeto” disminuyó del 22% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 39% equivalente a 9 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces se dirige con respeto” se puede observar una disminución del 35%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 96% que equivale a 22 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre se dirige con respeto” se puede observar un incremento del 66%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 9% que equivale a 2 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%.

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre se dirige con respeto” se puede observar una disminución del 9% al 0%.

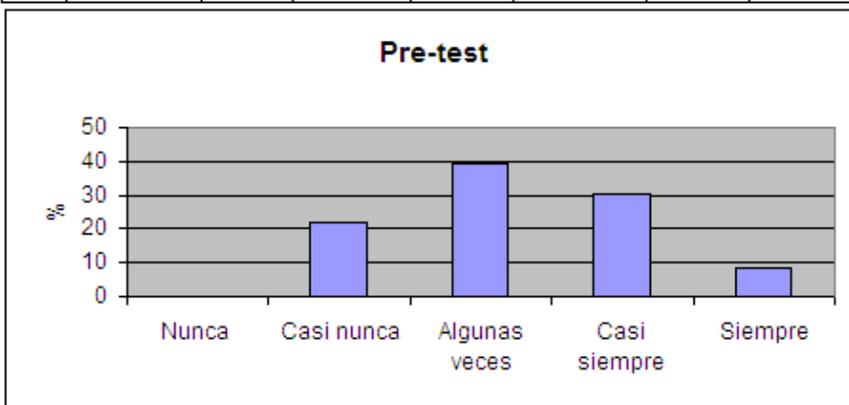
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos se dirigen con respeto con mayor frecuencia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 13.

13. El alumno se dirige con respeto.

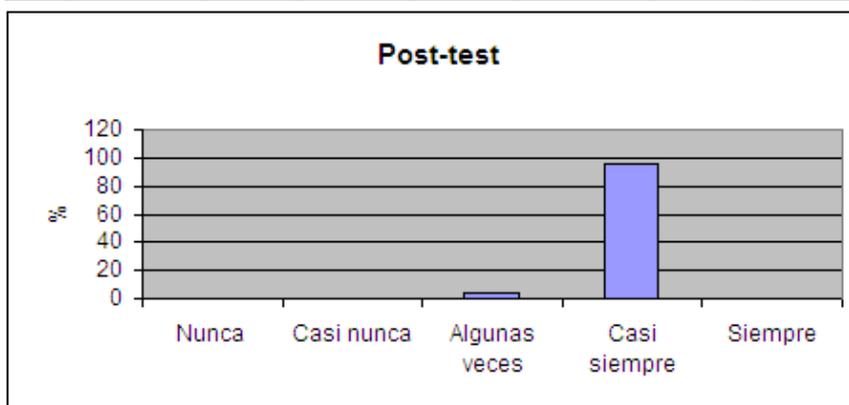
Pre-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	22	39	30	9	100
13	No. Alumnos	0	5	9	7	2	23



Post-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	0	4	96	0	100
13	No. Alumnos	0	0	1	22	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan” muestran lo siguiente (tabla 14):

Frecuencia “nunca”

Pre-test : Obtuvo un total del 13% equivalente a 3 de 23 alumnos.

Post-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos

En este caso el objetivo consiste en incrementar las frecuencias de menor incidencia ya que es una conducta que se desea disminuir. Por lo tanto la conducta “el alumno nunca suele cuestionar las indicaciones que se le dan” por lo que se puede observar un incremento del 22%.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 35% equivalente a 8 de 23 alumnos

Post-test: Obtuvo un total del 48% equivalente a 11 de 23 alumnos

Por lo tanto la conducta “el alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan” tuvo un incremento del 13% lo que muestra que la conducta “el alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan” se incrementó.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 22% equivalente a 5 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 13% que equivale a 3 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces suele cuestionar las indicaciones que se le dan” se puede observar una disminución del 9%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 26 % equivalente a 6 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre suele cuestionar las indicaciones que se le dan” se puede observar una disminución del 22%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4 % equivalente a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre suele cuestionar las indicaciones que se le dan” se obtuvo una disminución del 4% al 0%, lo que muestra que esta frecuencia fue totalmente erradicada.

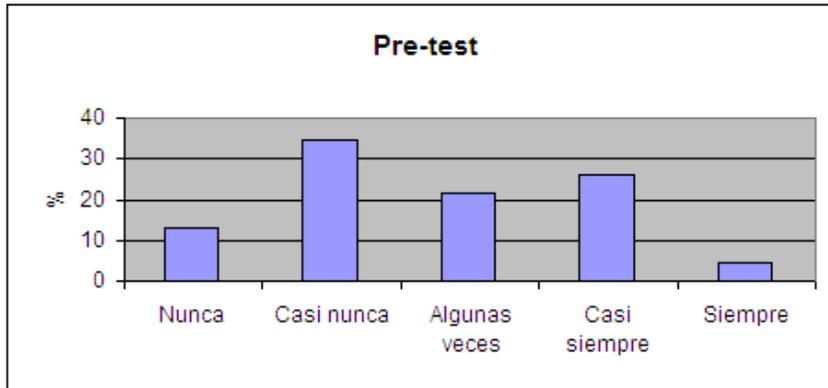
Los resultados anteriores exponen que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que en este caso la intención era disminuir la conducta “el alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan”, hecho que de acuerdo a los resultados se alcanzó ya que en el post-test las frecuencias con mayor puntuación fueron las de menor incidencia.

Tabla 14.

14. El alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan.

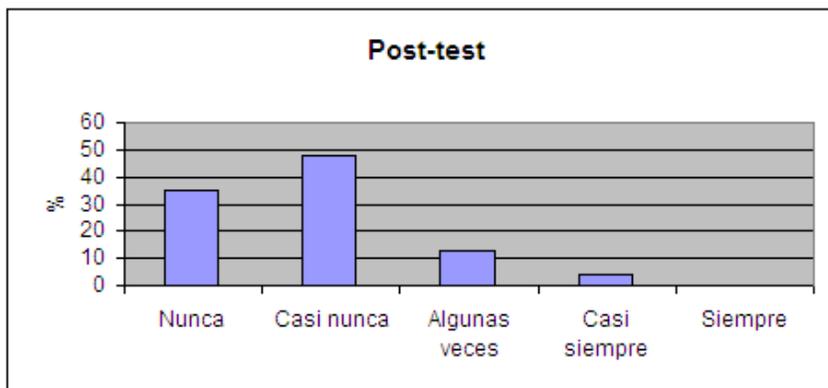
Pre-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
14	%	13	35	22	26	4	100
	No. Alumnos	3	8	5	6	1	23



Post-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
14	%	35	48	13	4	0	100
	No. Alumnos	8	11	3	1	0	23



Los resultados obtenidos en la descripción de conducta “el alumno muestra respeto hacia sus compañeros” muestran lo siguiente (tabla 15):

Frecuencia “nunca”

Pre- test : Obtuvo un total del 0%.

Post-test: Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno nunca muestra respeto hacia sus compañeros” permaneció en 0%.

Frecuencia “casi nunca”

Pre-test: Obtuvo un total del 26% equivalente a 6 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 0%

Por lo tanto la conducta “el alumno casi nunca muestra respeto hacia sus compañeros” disminuyó del 26% al 0%, lo que muestra que fue totalmente erradicada.

Frecuencia “algunas veces”

Pre-test: Obtuvo un total del 30% equivalente a 7 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno algunas veces muestra respeto hacia sus compañeros” se puede observar una disminución del 26%

Frecuencia “casi siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 39 % equivalente a 9 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 91% que equivale a 21 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno casi siempre muestra respeto hacia sus compañeros” se puede observar un incremento del 52%.

Frecuencia “siempre”

Pre-test: Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Post-test. Obtuvo un total del 4% que equivale a 1 de 23 alumnos

Por lo tanto en la conducta “el alumno siempre muestra respeto hacia sus compañeros” se puede observar que no se presentaron variaciones.

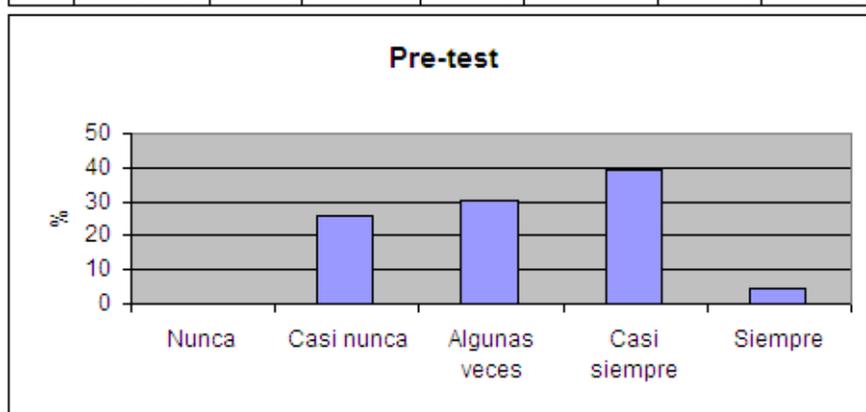
Los resultados anteriores muestran que después de la intervención se obtuvo un cambio de conducta favorable ya que los alumnos muestran respeto hacia sus compañeros con mayor frecuencia, esto se puede constatar debido a que las frecuencias de menor incidencia disminuyeron, en consecuencia las frecuencias de mayor incidencia tuvieron aumentos significativos.

Tabla 15.

15. El alumno muestra respeto hacia sus compañeros.

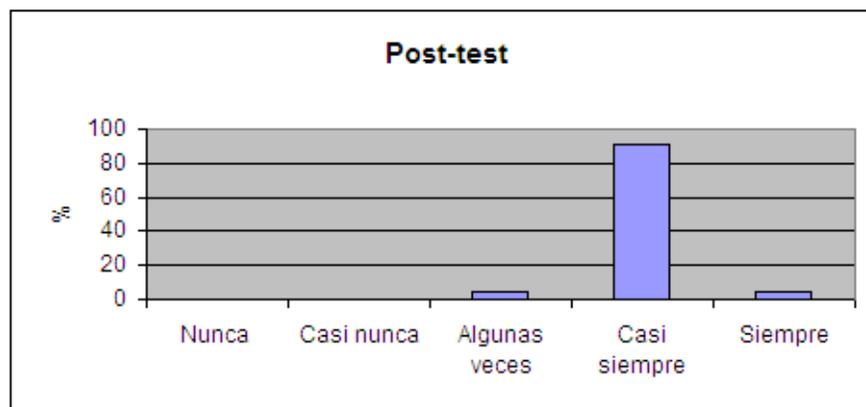
Pre-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	26	30	39	4	100
15	No. Alumnos	0	6	7	9	1	23



Post-test

No.		Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Total
	%	0	0	4	91	4	100
15	No. Alumnos	0	0	1	21	1	23



Conclusiones

Al realizar ésta intervención se cuestionó lo siguiente: ¿Una intervención realizada por medio de un taller que aborde los temas de auto-conocimiento de la adolescencia y la toma de decisiones responsables generará cambios de conducta en un grupo de adolescentes? en consecuencia se plantearon dos objetivos para dar respuesta.

El objetivo general consistió en diseñar, aplicar y evaluar un taller de auto-conocimiento sobre la adolescencia y toma de decisiones responsables, el cual se logró impartir en tiempo y forma, gracias al apoyo brindado por la institución educativa ya que se obtuvo acceso a las instalaciones adecuadas para cumplir con lo programado. En cuanto a la elaboración del diseño de la intervención es importante destacar que la participación de los profesores fue de suma importancia debido a que éstos fueron los que proporcionaron la información pertinente sobre la conducta de sus alumnos, del mismo modo, los docentes participaron como observadores directos, por lo tanto su colaboración en la aplicación del pre-test y post-test fue fundamental para recabar los resultados.

La elaboración del post-test fue realizada con base en las observaciones de los profesores de los 23 alumnos, gracias a esto se logró obtener un listado de conductas frecuentes en las cuales incidían los jóvenes. Durante la impartición del taller se aplicaron los contenidos con el respaldo de la información que se recabó en el marco teórico, en donde se abordaron los siguientes temas: identidad escolar, conceptos de temperamento y carácter, auto-concepto, auto-conocimiento, autoestima, relaciones entre iguales, relaciones familiares, relaciones con superiores, toma de decisiones y toma de decisiones en la transición de la adolescencia a la edad adulta temprana.

La decisión de abordar los temas antes mencionados fue tomada considerando que son necesarios para brindar el conocimiento pertinente a los alumnos ya que es preciso que sean conscientes de que la toma de decisiones tiene un impacto tanto en su presente como en su futuro. Al hacer

referencia al presente, se realizó el enfoque directamente en las conductas irresponsables que manifiestan en su entorno escolar como lo son: el no asistir a clases, no entregar tareas, ser irrespetuosos con sus compañeros y profesores, no interesarse por sus calificaciones, etc. A raíz de esto se planteó como objetivo específico que los adolescentes mostraran cambios de conducta dentro de la institución educativa.

Después del análisis de resultados se puede concluir que el objetivo específico fue alcanzado ya que los profesores participaron (observando y registrando) en la aplicación del pre-test constatando la frecuencia con la que se presentaban las conductas especificadas líneas arriba, a su vez, se les realizó la aplicación del post-test en donde se pudieron apreciar variaciones favorables en las conductas referidas.

De acuerdo con lo analizado en los resultados se obtuvo registro de variaciones en la frecuencia con la que se realizaban determinadas conductas como: la asistencia a clases, que antes de la intervención registró la mayor incidencia en los rangos de “nunca” y “casi nunca”, posteriormente, éstas dos frecuencias disminuyeron de manera radical después de la intervención y en su lugar, “siempre” y “casi siempre” obtuvieron la mayor puntuación. Casi todas las demás conductas registradas obtuvieron variaciones muy similares, por lo tanto, esto indica que los resultados fueron satisfactorios.

Una de las conductas que no registró cambios significativos fue la que hace referencia a la confianza que los alumnos tienen para acercarse a sus profesores con el objeto de comentar dudas sobre la clase, ya que la mayor puntuación permaneció en las frecuencias “nunca” y “casi nunca”, dicho resultado muestra que para los jóvenes de la muestra sigue siendo difícil mantener un acercamiento con sus profesores, los cuales fungen como las figuras de autoridad dentro de la institución educativa.

En general, se puede apreciar que en la etapa de la adolescencia los adultos juegan un papel fundamental en el desarrollo de ésta comunidad. La

propuesta de esta intervención se basa en ampliar la visión que los adolescentes tienen de sí mismos y de su futuro, proporcionándoles la información adecuada a sus necesidades y dando la debida importancia al tema de toma de decisiones para lograr que adquieran conciencia de que asumir con responsabilidad las consecuencias de sus actos, lejos de perjudicarlos les beneficia ya que al reconocer que cada una de sus acciones repercute en su vida presente y futura les permite orientar de manera asertiva sus objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Por lo tanto, se puede sustentar el argumento anterior con base en los resultados obtenidos, ya que se demostró que antes de la intervención los participantes mostraban conductas que les afectaban directamente dentro de la institución educativa y después de haber participado en el taller en el cual se tocaron los temas que se relacionan con su etapa de desarrollo y se proporciona información sobre las decisiones y consecuencias, se obtuvieron cambios de conducta que favorecieron sus resultados en el ámbito académico.

Limitaciones

Al concluir la intervención y redactar las conclusiones, se puede observar que el instrumento de medición utilizado aportó información pertinente para el análisis de resultados, sin embargo, el no considerar directamente la participación de los alumnos para la medición y análisis de resultados limitó la obtención de más argumentos puesto que las impresiones que los participantes hubiesen tenido sobre el taller sólo pueden ser interpretadas por deducción con base en la participación y comentarios suscitados en las sesiones y por los resultados de cambio de conducta que los profesores reportaron.

Después de la elaboración de las conclusiones se apreció que al utilizar, aparte del pre-test y post-test , algún otro instrumento de medición, como una entrevista o cuestionario dirigido directamente a los participantes se hubiera recabado información precisa y directa sobre las impresiones que la

temática tratada dejó en ellos y si realmente fue la aplicación del taller lo que propicio los cambios de conducta, del mismo modo se hubiera logrado verificar cuales son los temas que más impacto tuvieron en ellos.

Bibliografía

Aguilar, M. C. (2001). **Concepto de sí mismo. Familia y escuela.** Madrid: Dickinson S.L.

Aguirre, A. (2000). **Psicología de la adolescencia.** Barcelona: Alfaomega.

Aránega, S. y Guitart, R. (2005). **Hijos autónomos y responsables.** Barcelona: Editorial Grao.

Alcántara, J. A. (2004). **Educar la auto estima. Métodos, técnicas y actividades.** España: Ceac.

Ardila, L. M. (2007). *Adolescencia, desarrollo emocional. Guía y talleres para padres y docentes.* Bogotá: Ecoe ediciones

Beauregard, L., Bouffard, R. y Duclos, G. (2005) *Autoestima para quererse más y relacionarse mejor.* Madrid: Narcea.

Cabrera, E. A., (1992) *Psicología Actual.* México: Editorial el mundo.

Castillo, G. (2000). *Cautivos en la adolescencia. Los hijos que siguen en el nido. Los hijos que se refugian en el alcohol.* Barcelona: Alfaomega.

Callabed, J. (2004). *Cómo puedo ayudar a un adolescente.* Barcelona: Laertes.

Colás, L. y Buendía, E. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía.* México: Mac Graw Hill.

Corral, A., Perinat, A. y Crespo, I. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI.* Barcelona: Editorial UOC.

Crispo, R. y Guelar, D. (2005) *La adolescencia: manual de supervivencia. Guía para padres e hijos.* Barcelona: Gedisa.

- Delval, J. (2002) *El desarrollo humano*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Ferreyra, H. (2005) *Técnicas grupales. Elementos para el aula flexible*. México D.F: Ediciones Novedades Educativas
- García, E., (2003) *Psicología de la infancia y la adolescencia. Guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- González, J. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. México: El manual moderno.
- Hernández R, (2006) *Metodología de la investigación*. México: Mac Graw Hill.
- Labaké, J. C. (2005) *Introducción a la psicología*. Buenos Aires: Bonum.
- Ortega, P. (2007). *El grito de los adolescentes*. Madrid: CCS.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005) *Desarrollo humano*. México: Mc Graw Hill.
- Saavedra, M. (2004) *Como entender a los adolescentes para educarlos mejor*. México: Editorial Pax México.
- Saavedra, V., Macías, N. y Peña, J. (2006). *Adolescencia y sexualidad. Manual práctico para la elaboración de programas de prevención*. México: Trillas.
- Santrock, J. (2004). *Adolescencia. Psicología del desarrollo*. Madrid: Mac Graw Hill.
- Santrock, J. (2006) *Psicología del desarrollo. El ciclo vital*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Sarafino, E. y Armstrong, J., (2004) *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Trillas.

Tessier, G. (2004) *Comprender a los adolescentes*, Barcelona: Octaedro.

Vernieri, M. (2006). *Adolescencia y autoestima*. Buenos Aires: Bonum.

Warren, H. (2005) *Diccionario de Psicología*. Boston: Fondo de cultura económica.

Anexos

Anexo 1

Escala de estimación (sin correcciones)

Profesor: _____

Materia: _____

Alumno: _____

Promovido <input type="text"/>	No promovido <input type="text"/>
-----------------------------------	--------------------------------------

1. Marque en el espacio correspondiente la frecuencia con la que el alumno presenta las siguientes conductas.

No.	Conducta	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1.	El alumno asiste a mi clase.					
2.	El alumno entrega tareas.					
3.	El alumno muestra disposición para el trabajo en clase.					
4.	El alumno se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase.					
5.	El alumno pone atención en clase.					
6.	El alumno altera el orden del salón					
7.	El alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar.					
8.	El alumno se esmera en la realización de sus trabajos.					
9.	El alumno hace aportaciones valiosas para la clase.					
10.	El alumno se esfuerza por dar soluciones a los errores que comete.					
11.	El alumno asume las consecuencias de sus actos.					
12.	El alumno muestra interés por sus calificaciones.					
13.	El alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar mi materia.					
14.	El alumno se dirige con respeto hacia mí.					
15.	El alumno suele cuestionar las indicaciones que le doy					
16.	El alumno hace comentarios despectivos con respecto a la exposición de la clase.					
17.	El alumno muestra alguna conducta desafiante hacia mí.					
18.	El alumno se muestra tolerante ante la opinión de sus compañeros.					
19.	El alumno muestra lealtad hacia sus compañeros.					
20.	El alumno muestra respeto hacia sus compañeros.					

Anexo 2

Escala de estimación (con correcciones)

Profesor: _____

Materia: _____

Alumno: _____

Promovido	No promovido
<input type="text"/>	<input type="text"/>

1. Marque en el espacio correspondiente la frecuencia con la que el alumno presenta las siguientes conductas.

No.	Conducta	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1.	El alumno asiste a mi clase.					
2.	El alumno entrega tareas.					
3.	El alumno muestra disposición para el trabajo en clase.					
4.	El alumno se acerca a mí para comentar dudas sobre la clase.					
5.	El alumno pone atención en clase.					
6.	El alumno altera el orden del salón					
7.	El alumno muestra apatía ante las actividades que debe realizar.					
8.	El alumno se esmera en la realización de sus trabajos.					
9.	El alumno se esfuerza por dar soluciones a los errores que comete.					
10.	El alumno asume las consecuencias de sus actos.					
11.	El alumno muestra interés por sus calificaciones.					
12.	El alumno reconoce que depende de su esfuerzo aprobar mi materia.					
13.	El alumno se dirige con respeto hacia el profesor.					
14.	El alumno suele cuestionar las indicaciones que se le dan.					
15.	El alumno muestra respeto hacia sus compañeros.					

Anexo 3

Sesión 1

Objetivo: Que los alumnos identifiquen los lineamientos de trabajo que regirán en las siguientes sesiones.

Tema	Actividad	Duración	Material
Integración y lineamientos	<p>Se expondrá la definición de normas de convivencia, una vez expuesta se formarán equipos de 3 a 5 integrantes y se les pedirá a los alumnos que identifiquen derechos y obligaciones durante las clases.</p> <p>Después los facilitadores colocarán dos pliegos de papel bond en el pizarrón, en uno de los pliegos se pondrá el título “Mis derechos” y en el otro “Mis obligaciones”</p> <p>Se solicitará a cada equipo que elijan un representante, mismo que pasará al frente para anotar con plumón un derecho y una obligación, así pasarán sucesivamente los demás hasta crear en conjunto un reglamento interno que se aplicará durante el tiempo en que se imparta el taller</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Pliegos de papel• Plumones de colores

Sesión 2

Objetivo: Que los alumnos conozcan el concepto de identidad y sus implicaciones en el rol de estudiante.

Tema	Actividad	Duración	Material
Identidad escolar	<p>Se formarán parejas y cada uno realizará las siguientes preguntas a su compañero:</p> <p>¿Cuáles son tus pasatiempos favoritos?, ¿cuáles son tus tradiciones familiares?, ¿cuáles son las tradiciones y costumbres en tu comunidad?</p> <p>Una vez que todos hayan entablado la conversación, pasarán en parejas para comentar las respuestas de su compañero.</p> <p>Posteriormente el facilitador explicará al grupo la definición de identidad (anexo 5) y enseguida propiciarán la participación de los alumnos con la siguiente pregunta.</p> <p>¿Cómo podrías relacionar la información que te proporcionó tu compañero con la definición de identidad?</p> <p>Tomando las participaciones de los alumnos se anotará en el pizarrón una definición final de identidad relacionándola con su papel como estudiantes. Se proporcionará a cada alumno la hoja de</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones • Hojas de autoevaluación

	autoevaluación (anexo 4)		
--	--------------------------	--	--

Sesión 3

Objetivo. Que los alumnos conozcan los conceptos de carácter, y temperamento.

Tema	Actividad	Duración	Material
Definición de: carácter y temperamento	<p>Retomando la actividad de la sesión anterior, se lanzará la siguiente pregunta al grupo:</p> <p>“¿consideras que la descripción que tu compañero dio de ti fue completa? ¿Por qué?”</p> <p>Una vez realizada la pregunta, el facilitador anotará en el pizarrón las siguientes palabras:</p> <p>Temperamento y carácter.</p> <p>Se propiciará una lluvia de ideas hasta definir cada palabra.</p> <p>Se le solicitará a cada alumno que en una hoja de papel anote tres columnas, en cada una describirá su temperamento, carácter y personalidad.</p> <p>Se invitará a que participen de forma voluntaria para explicar lo que escribieron.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones • Hojas de autoevaluación

Sesión 4

Objetivo: Que los alumnos relacionen el significado de auto-concepto y auto-conocimiento con su situación actual.

Tema	Actividad	Duración	Material
Auto-concepto	<p>El facilitador expondrá la definición de auto concepto.</p> <p>Se formarán equipos de 4 a 5 personas, quienes trabajarán en conjunto para analizar los conceptos que se expusieron (dos equipos trabajarán el tema de “auto concepto” y los otros dos el tema de “auto conocimiento”), del mismo modo comentarán entre ellos ¿Qué utilidad pueden tener en su desarrollo la acción de auto conocerse y el concepto que tienen de sí mismos?</p> <p>A cada equipo se le proporcionará una tarjeta con la actividad que deberá realizar para explicar la conclusión a la que llegaron (equipos uno y dos elaborarán un mapa mental que aborde el tema de “auto concepto” ; y los equipos tres y cuatro elaborarán un mapa mental que aborde el tema de “auto conocimiento”</p> <p>Un representante de cada equipo explicará el mapa mental.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Plumones • Revistas • Papel bond • Tijeras • pegamento

Sesión 5

Objetivo: Que los alumnos relacionen el significado de autoestima con su situación actual.

Tema	Actividad	Duración	Material
Autoestima	<p>El facilitador expondrá la definición de autoestima.</p> <p>Se formarán 4 equipos y a cada uno se le proporcionará material para preparar un collage.</p> <p>Se solicitará a cada equipo que exponga su trabajo, explicando lo que comprendió acerca de la definición de autoestima.</p> <p>Se realizará el cierre con una breve reflexión grupal utilizando la lluvia de ideas dirigiendo la atención de los alumnos a los beneficios y aspectos positivos de tener una autoestima alta.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Papel bond • Revistas • Tijeras • Plumones • Pegamento

Sesión 6

Objetivo: Que los participantes vean y analicen la película “Forrest Gum”

Tema	Actividad	Duración	Material
Proyección de la película “Forrest Gum”	Se proyectará la película	2 horas 22 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Cañón • Reproductor para DVD Película

Sesión 7

Objetivo: Que los alumnos relacionen el tema de autoestima (habilidades y limitaciones) con la historia de la película “Forrest”

Tema	Actividad	Duración	Material
Autoestima (habilidades y limitaciones)	<p>Se retomará de manera breve la temática de la película mostrada en la sesión anterior para dirigir la atención de los alumnos al tema de habilidades y limitaciones.</p> <p>Se formarán cuatro equipos y contestarán 2 preguntas que tienen relación con la película, las cuales están relacionadas con las habilidades y limitaciones que caracterizaban a los personajes de la historia (anexo 5)</p> <p>Una vez contestadas las preguntas, el facilitador abrirá un foro de discusión en el cual cada equipo podrá expresar sus respuestas y conclusiones.</p> <p>Para cerrar la sesión el facilitador relacionarán el tema de autoconocimiento y auto concepto con el reconocimiento de habilidades y limitaciones.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	Tarjetas con las preguntas

Sesión 8

Objetivo: Que los alumnos analicen el tema de relaciones entre iguales con la historia de la película "Forrest"

Tema	Actividad	Duración	Material
Relaciones entre iguales	<p>Se formarán equipos de 4 a 5 personas.</p> <p>Se proporcionará una tarjeta a cada equipo con dos preguntas relacionadas con el trato que los personajes de la película "Forrest" tenían con sus iguales (anexo 5)</p> <p>Se solicitará que contesten las preguntas y las relacionen con el tema de autoestima, analizando cuáles eran las conductas y actitudes que tomaron los personajes de la película.</p> <p>Cada equipo mencionará sus conclusiones y se conducirá su atención a diferenciar las características de una autoestima baja (en el caso de Jenny) y de una autoestima alta (en el caso de Forrest), del mismo modo se hará énfasis en la influencia que pueden ejercer los iguales en la toma de decisiones, comparando la conducta de ambos personajes.</p> <p>Se proporcionará hoja de Autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Tarjetas con las preguntas• Pizarrón

Sesión 9

Objetivo: Que los alumnos analicen la relación entre las normas de convivencia y la función que los adultos tienen con referencia al cumplimiento de las mismas.

Tema	Actividad	Duración	Material
<p>Relaciones familiares y relaciones con superiores</p>	<p>Se formarán equipos de de 4 a 5 integrantes y se les proporcionará una tarjeta, la cual contiene tres categorías de actividades que requieren de un reglamento (concurso de televisión, juego de mesa o deporte)</p> <p>Cada equipo pasará al frente para explicar en el pizarrón en qué consiste su elección (objetivo del juego, como se juega, cuáles son las reglas y cuáles son las sanciones si no se cumple con las reglas)</p> <p>El facilitador lanzará la siguiente pregunta de reflexión: ¿qué pasaría si no existieran las reglas en... (se describe la actividad que eligió el equipo)</p> <p>Para finalizar la actividad se lanzará al grupo en general algunas preguntas que involucran a los personajes de la película Forrest, las cuales están relacionadas con el trato que Forrest tenía con su familia, con sus iguales y con sus superiores. (anexo 5)</p> <p>El facilitador dirigirá la conclusión hacia la importancia que tiene el cumplimiento de las normas dentro de la sociedad y el papel que juegan los adultos (padres, profesores, autoridades de la escuela) para que esto se realice.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	<p>50 minutos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón • Tarjetas

Sesión 10

Objetivo: Que los alumnos analicen la responsabilidad que implica actuar con libertad.

Tema	Actividad	Duración	Material
La libertad	<p>El facilitador dará la explicación correspondiente al tema de libertad, relacionándolo con los conceptos de derechos y obligaciones.</p> <p>Posteriormente se anotará la siguiente pregunta en el pizarrón “¿Por qué es necesario considerar mis derechos y obligaciones al ejercer mi libertad? “</p> <p>Se formarán equipos de 4 a 5 integrantes y se les solicitará que realicen un collage explicando la respuesta que darían a la pregunta anterior</p> <p>Expondrán su trabajo relacionándolo con los temas anteriores.</p> <p>Se realizará una conclusión final en la cual se enfatice la importancia de las normas de convivencia y la libertad.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Revistas • Pliegos de papel • Pegamento • Tijeras • Pizarrón

Sesión 11

Objetivo: Que el alumno analice el tema “toma de decisiones” abordándolo desde sus actividades cotidianas.

Tema	Actividad	Duración	Material
Toma de decisiones	<p>Se formarán equipos de 4 a 5 personas. Se le entregará a cada equipo una tarjeta que describe una situación que realiza usualmente. (anexo 5)</p> <p>Una vez que los equipos hayan descrito la situación que se les solicitó, el facilitador, les hará una serie de preguntas referente a cada caso (anexo 5)</p> <p>Posteriormente se expondrá la definición de toma de decisiones relacionándola con la actividad anterior, con el objeto de que los alumnos comprendan que todos los días toman decisiones.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Tarjetas • Pizarrón • Plumones

Sesión 12

Objetivo: Que el alumno conozca los aspectos importantes que se deben considerar al tomar una decisión, así como la responsabilidad que debe tomar al enfrentar las consecuencias.

Tema	Actividad	Duración	Material
Toma de decisiones responsables (parte I)	<p>Se formarán equipos de 4 a 5 personas. Se le solicitará a cada equipo que realice un mapa mental en el cual expliquen qué representa para ellos el tema “toma de decisiones”</p> <p>Cada equipo expondrá su material El facilitador iniciará un foro de discusión y dirigirá la atención del grupo hacia la toma de decisiones y las consecuencias.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Pliegos de papel • Plumones • Pizarrón

Sesión 13

Objetivo. Que los alumnos compartan con el grupo diferentes análisis sobre el tema de “toma de decisiones responsables”

Tema	Actividad	Duración	Material
Toma de decisiones responsables (parte II)	<p>Formar equipos de 4 a 5 integrantes</p> <p>El facilitador proporcionará a cada equipo una tarjeta con un pensamiento o frase célebre y solicitará que hagan una reflexión relacionando dichas frases con el tema “toma de decisiones” (anexo 5)</p> <p>Una vez que los alumnos hayan comentado entre ellos, expondrán en clase sus conclusiones.</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none"> • Tarjetas • Pizarrón • Plumones

Sesión 14

Objetivo: Que el alumno realice un proceso de análisis acerca de la toma de decisiones en la transición de la adolescencia a la edad adulta temprana, haciendo uso de los personajes de la película Forrest Gum

Tema	Actividad	Duración	Material
<p>Toma de decisiones en la transición de la adolescencia a la edad adulta temprana. (parte I)</p>	<p>Formar equipos de 4 a 5 integrantes</p> <p>El facilitador proporcionará a cada equipo una tarjeta que contiene dos preguntas relacionadas con la película proyectada en la sesión 6, las cuales se centran en el estilo de vida que tenían tres de los personajes de la historia (anexo 5)</p> <p>Una vez que los alumnos hayan comentado entre ellos las causas y consecuencias del estilo de vida de los personajes, el facilitador propiciará un foro de discusión encaminado al análisis de la vida de cada personaje. (haciendo énfasis en logros y fracasos)</p> <p>Se proporcionará hoja de autoevaluación. (anexo 4)</p>	<p>50 minutos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tarjetas (que contienen las preguntas) • Pizarrón • Plumones

Sesión 15

Objetivo: Que los alumnos relacionen el tema de “toma de decisiones responsables” con su futuro.

Tema	Actividad	Duración	Material
Toma de decisiones en la transición de la adolescencia a la edad adulta temprana. (parte II)	<p>Se formarán dos equipos de 7 a 10 integrantes</p> <p>El facilitador proporcionará a cada equipo una tarjeta que contendrá una frase o pensamiento celebre con el cual tendrán que idear un guión para ejemplificarlo, relacionándolo con la toma de decisiones en la transición de la adolescencia a la edad adulta temprana (anexo 4)</p> <p>Expondrán a través de una dramatización los temas de los guiones que ya habrán estructurado.</p>	50 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Utilería• Pizarrón• Plumones• Formatos de guiones

Anexo 4

Hoja de auto-evaluación

Auto-evaluación	
Nombre:	Fecha:
¿Qué tema tratamos hoy?	
¿Qué fue lo que aprendí?	
¿Qué utilidad le puedo dar a este tema en mi desarrollo social y personal?	

Anexo 5

Material utilizado en algunas sesiones

Sesión 7

Tarjetas con las siguientes preguntas.

¿Cuál era la respuesta de Forrest cuando alguien le decía tonto?
¿Cuáles eran las habilidades de Forrest?
¿Cuáles eran las limitaciones de Forrest? Jenny quería ser cantante ¿Consideras que tenía la habilidad para realizar esa actividad?
¿Jenny se planteaba algún objetivo en la vida?
¿Cuáles eran las habilidades del Teniente Dan, antes de perder sus piernas?
¿Qué actitud tomó el teniente Dan cuando perdió sus piernas?
¿La influencia de Forrest fue positiva o negativa para el teniente Dan? ¿Por qué?

Sesión 8

Tarjetas con las siguientes preguntas.

¿Cuál era la reacción de los compañeros de primaria de Forrest al momento de ingresar al autobús?
¿Qué actitud tomaba Forrest cuando lo rechazaban?
¿Cómo era la relación entre Forrest y Jenny?
¿Qué sucedió cuando Forrest ingresó al autobús del ejército?
¿Quién fue el nuevo Forrest en el ejército?
¿Con qué personas se relacionaba Jenny?
¿Qué influencia ejercieron las personas con las que se relacionaba Jenny?

Sesión 9

Tarjetas

Tendrás que elegir una de las tres opciones para describir en que consiste la actividad. Ejemplo: Imaginemos que eliges la opción “juego de mesa” y dentro de esta categoría seleccionas “damas chinas”, deberás explicar los siguientes puntos: Objetivo del juego Cómo se juega Cuáles son las reglas
--

Cuáles sanciones si no se cumplen las reglas

- Un contaller de televisión
- Un juego de mesa
- Un deporte

Pregunta de reflexión

¿Qué pasaría si no existieran las reglas en (se describe la actividad que eligió el equipo)?

Reflexión final

Las siguientes preguntas serán utilizadas por el facilitador para iniciar el tema de clase.

1. ¿Cuáles eran los consejos que Forrest recibía de su madre?
2. ¿Influyó en Forrest el apoyo que recibía de su madre para adaptarse a su situación?
3. ¿Cuál era la actitud que Forrest tenía ante sus superiores?
4. ¿Cuál era la actitud de Forrest ante las reglas?
5. El hecho de que Forrest respetara el orden y los lineamientos de las situaciones que se le presentaban ¿qué consecuencias traía a su vida?

Sesión 11

Equipo 1

Describe todo el procedimiento que realizas para llegar a la escuela, desde la hora en que te levantas y hasta el momento en que llegas a clase

Guía de preguntas que el facilitador podrá realizar

- ¿Por qué te levantas a esa hora?
- ¿Por qué tomas ese medio de transporte y no otro?
- ¿Cuál es la finalidad de dirigirte a la escuela?

Equipo 2

Describe el procedimiento que realizas cuando vas a comprarte ropa, desde el momento en que sales de tu casa hasta que has concluido la operación

Guía de preguntas que el facilitador podrá realizar

- ¿Por qué eliges esa tienda para comprar tu ropa?
- ¿Por qué compraste esa prenda y no otra?

¿Cuál es la finalidad de comprarte esa prenda?

Equipo 3

Imaginemos que conseguiste una cita con la chica o el chico que te gusta. Describe cual es el procedimiento que realizas desde el momento que estás arreglándote para salir hasta que llegas el lugar de la cita.

Guía de preguntas que el facilitador podrá realizar

¿Pusiste más esmero de lo usual en tu arreglo personal?

¿Qué finalidad tuvieron todas las cosas que hiciste antes de salir rumbo a tu cita?

¿Cuál es el objetivo que persigues?

Equipo 4

Describe cual ha sido el procedimiento que has realizado cuando has planeado alguna reunión o fiesta con tus amigos

Guía de preguntas que el facilitador podrá realizar

¿Por qué seleccionaste ese lugar para realizar la fiesta?

¿Por qué consideraste ese horario?

¿Cuál fue la finalidad de realizar esa reunión o fiesta?

Sesión 13/15

Frases célebres

“Las claves para solucionar un problema no suelen estar en el procedimiento que utilizamos para resolverlo, sino en la forma que tenemos de plantearlo”.

Eduard De Bono

“Asumir con responsabilidad las consecuencias de mis actos, me da libertad”

Liza Bamoa

“La mente es como un paracaídas, sólo funciona si se abre”

Albert Einstein

“Si usted no sabe hacia dónde va, probablemente acabará llegando a cualquier otro lugar”

Anónimo

“Cuando pensamos que el día de mañana nunca llegará, ya se ha convertido en el ayer”

Anónimo

“El mejor ejercicio es ser extremadamente honesto con nosotros mismos”
Sigmund Freud

“En la naturaleza no hay castigos ni premios, solo consecuencias”
Anónimo

Sesión 14

Equipo 1
Forrest
¿Cuál era el estilo de vida de Forrest?
¿Cómo impactó el estilo de vida de Forrest en cada una de las etapas de su vida (niñez, adolescencia y adultez)?

Equipo 2
Jenny
¿Cuál era el estilo de vida de Jenny?
¿Cómo impactó el estilo de vida de Jenny en cada una de las etapas de su vida (niñez, adolescencia y adultez)?

Equipo 3
Teniente Dan
¿Cuál era el estilo de vida de el teniente Dan antes de su accidente?
¿Cuál era el estilo de vida de el teniente Dan después de su accidente?
¿Cómo impactaron los cambios de estilo de vida del teniente Dan en su relación con la sociedad?
¿El teniente Dan logró superar la pérdida de sus piernas?

Equipo 4
Influencia que el personaje de Forrest ejerce en Jenny y el teniente Dan

Sesión 15

Equipo 1.

Instrucciones.

1. Relacionen el siguiente pensamiento con el tema “toma de decisiones”

“Cuando pensamos que el día de mañana nunca llegará, ya se ha convertido en el ayer”

Anónimo

2. Una vez que hayan reflexionado al respecto, elaboren una breve dramatización para ejemplificar lo que han comprendido.

Estructura sugerida para elaborar el guión.

Personajes.

Contexto.

Inicio

Desarrollo

Desenlace

Equipo 2.

Instrucciones.

3. Relacionen el siguiente pensamiento con el tema “toma de decisiones”

“En la naturaleza no hay castigos ni premios, solo consecuencias”

Anónimo

4. Una vez que hayan reflexionado al respecto, elaboren una breve dramatización para ejemplificar lo que han comprendido.

Estructura sugerida para elaborar el guión.

Personajes.

Contexto.

Inicio

Desarrollo

Desenlace

Equipo 2.

Instrucciones.

5. Relacionen el siguiente pensamiento con el tema “toma de decisiones”

“Si usted no sabe hacia dónde va, probablemente acabará llegando a cualquier otro lugar”

Anónimo

6. Una vez que hayan reflexionado al respecto, elaboren una breve dramatización para ejemplificar lo que han comprendido.

Estructura sugerida para elaborar el guión.

Personajes.

Contexto.

Inicio

Desarrollo

Desenlace